



Facultad de Educación

**MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA**

Orientar desde el currículo: Una forma de ayudar al alumnado en su
toma de decisiones académico-profesionales desde la materia de
Geografía e Historia



Orient from the syllabus: A way to help students in their academic-professional
decision making from the subject of Geography and History

Alumna: Miriam Fernández Pérez

Especialidad: Geografía e Historia y Filosofía

Directora: Mercedes Cruz Terán

Curso académico: 2018-2019

Fecha: Julio 2019

RESUMEN

La Orientación académica y profesional es uno de los pilares fundamentales de nuestra formación en la Secundaria. Al menos, debería serlo. Los jóvenes, durante su época como estudiantes, están obligados a tomar una serie de decisiones que, en un futuro, les marcarán enormemente. En este sentido, además, se debe comprender que ellos mismos reciben una gran cantidad de estímulos externos que se entremezclan con sus propias emociones y sentimientos haciendo que "decidir", tanto a corto como a largo plazo, produzca en ellos una enorme frustración. Es aquí cuando la Orientación debe presentarse como un método firme que ayude al joven a comprenderse a sí mismo y a entender y valorar sus propias decisiones. Por ello, en este trabajo se pretenderá realizar una visión en torno a los diferentes determinantes que afectan a la toma de decisiones, a la manera en la que la orientación académica y profesional actúa en la Secundaria como método de ayuda para el adolescente y, también, se plantearán algunas propuestas para incluir esa orientación dentro de la asignatura de Geografía e Historia.

Palabras clave: orientación, secundaria, toma de decisiones, Geografía e Historia

ABSTRACT

Academic and professional orientation is one of the fundamental pillar of our training in Secondary school. At least, it should be. Youngster, during their time as students, are required to take some decisions that, in the future, will mark them enormously. In this sense, in addition, it must be taken into account that they themselves have a large number of external stimuli that intermingle with their own emotions and feelings which makes that "decide", both short and long term, produce in them a huge frustration. It is here that Orientation must be a firm method that helps young people understand and value their own decisions. For this reason, this paper intends to make a vision about the different determinants

that affect decision making, the way in which the academic and professional orientation acts in Secondary as a method of hel for the adolescent and, also, some proposals will be considered to include this orientation within the subject of Geography and History.

Keywords: orientation, secondary, decision making, Geography and History.

ÍNDICE

1. Introducción y justificación	5
2. Estado de la cuestión y relevancia del tema	6
3. Objetivos	9
4. Metodología	10
5. La toma da decisiones del alumnado: ¿algo social o personal?	12
5.1. Entre la reflexión y el sentimiento.	14
5.2. Apoyos y barreras familiares	17
5.3. Apoyos y barreras docentes	19
6. Programas de orientación académica y profesional	22
6.1. La respuesta de los jóvenes estudiantes de Educación Secundaria a la orientación académica y profesional	24
6.2. Posibles dificultades a la hora de llevar a cabo la orientación académico y profesional	25
7. Propuesta de desarrollo de la Orientación académica y profesional desde el ámbito de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia	26
7.1. Planteamiento	27
7.2. Justificación y desarrollo de las actividades	31
8. Conclusiones	47
9. Anexo	50
10. Bibliografía	60

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Una de las grandes preocupaciones que acecha a los jóvenes estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria –siendo este el caso que nos ocupa-, es el de saber qué decisiones académicas tomar. Esto no es una cuestión menor puesto que, en muchas ocasiones, las decisiones que se toman en esta etapa configuran de forma más o menos relevante el futuro, tanto académico como personal (ya que ambos ámbitos no pueden desligarse por completo), de estos adolescentes. No podemos pasar por alto el hecho de que, si bien es cierto que cualquier decisión puede ser reconducida por otro sendero en un futuro, en una gran cantidad de situaciones, el peso con el que el alumnado carga a la hora de tomar sus decisiones académicas es relativamente pesado.

Estas incógnitas, dudas y expectativas conviven con el alumnado, en algunos casos, desde edades muy tempranas ya que desde diferentes ámbitos les están llegando datos que, aunque ellos puede que no lo asimilen todavía, se relacionan claramente con el mundo laboral. En este sentido, por ejemplo, no podemos evitar plantearnos que desde espacios tan relevantes como el cine, la televisión o la literatura se muestran las ideas preconcebidas que se tienen respecto a determinados caminos académico-profesionales. Esto, por supuesto, afecta de una manera u otra a los jóvenes.

Además, existen dos ámbitos que pueden influir de una forma más determinante en la toma de decisiones de los estudiantes adolescentes: la familia y el profesorado. Aquí es donde nos encontramos una primera problemática en este trabajo, esta es determinar hasta qué punto la toma de decisión de los alumnos es una cuestión social o personal.

Por supuesto, en muchas ocasiones esta dicotomía entre lo personal y lo social conlleva complicaciones a la hora de tomar decisiones académicas para el joven alumno de Secundaria. Ahí radica, en parte, la importancia de los Programas de Orientación Académica y Profesional: aclarar, en cierta medida o, al menos dar

las herramientas al joven para que éste pueda comprender y evaluar qué decisiones son más propicias para él. La tarea de orientación vocacional, además, es algo que debe partir del propio centro y debe involucrar a orientadores, tutores y demás profesores. En este sentido, los docentes cuentan con una ventaja y es que pasan una gran cantidad de horas con los alumnos, haciendo posible que, dentro del aula y vinculado al *curriculum* de las diversas asignaturas, se pueda trabajar este tipo de orientación.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y RELEVANCIA DEL TEMA

En nuestro país, la toma de decisiones y los programas de orientación han sido cuestiones especialmente tratadas a partir de la última década del siglo XX, si bien con anterioridad ya nos encontramos algunas publicaciones de especial relevancia y que sentaron las bases de este rasgo tan esencial de la Educación. En cualquier caso varios autores coinciden en la baja producción científica realizada en torno a la orientación (Romero, Figuera y Pol, 2011; Figuera y Romero, 2013, p.75). Precisamente Pilar Figuera y Soledad Romero (2013, p.75) apuntan a varios problemas con respecto a esta escasez bibliográfica: falta de tradición en la publicación científica en este ámbito de investigación en España, disparidad de información, falta de continuación de los trabajos...

Además, en el ámbito concreto de la orientación profesional y académica, según estas mismas autoras, las publicaciones son mucho más escasas y forman parte de estudios más amplios que están dedicados a toda la orientación (Figuera y Romero, 2013, p.75). Son varios los autores que defienden que la orientación vocacional es una ciencia relativamente joven y que si inició en 1909 con la obra Parson denominada *Choosing a vocation* (Flores, Gil, Caballer y Martínez, 2013, p.265). En cualquier caso, en los últimos años esta literatura vocacional sí que ha ido dando lugar a nuevos estudios. Destaca especialmente la actividad productiva de Álvarez Rojo (Figuera y Romero, 2013, p.75; Flores, Gil, Caballer y Martínez, 2013, p.265). En la obra "Programa de autoayuda para la toma de decisiones al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria (ESO)" (2001, p.286),

los autores señalan como algunos de los especialistas más relevantes a Francisco Rivas, María Luisa Rodríguez, Rafael Bisquerra, Enric Corominas, Elvira Repetto, José Manuel Martínez y Federico Valls.

Una de las cuestiones a tener en cuenta cuando se habla de toma de decisiones académico-profesionales es que en esta influyen varios factores, como ya se hablará más adelante. Generalmente destacan los estudios de tomas de decisiones más relativos a niveles de Bachillerato o incluso a niveles universitarios, dejando más de lado las etapas de Educación Secundaria Obligatoria. Algunos de estos trabajos son: "Investigación y toma de decisiones en educación superior" (2000), "Toma de decisiones académico profesionales de los estudiantes preuniversitarios" (2017) o "Toma de decisiones académico-laborales y género en Bachillerato" (2005). De igual forma también destacan los proyectos o propuestas para realizar actividades que se vinculen con este ámbito como por ejemplo la obra del ya mencionado Víctor Álvarez Rojo: *¡Tengo que decidirme!* (1997) o un programa más reciente (2014) planteado por Marta Cordero y Ricardo Cancio: "Rutas laborales: programa de orientación académica-profesional y laboral".

En este sentido la literatura especializada ha prestado, en las últimas décadas, especial atención a la idea de que es fundamental que el alumno se conozca a si mismo para poder tomar buenas decisiones académicas y, también, por qué no decirlo, para mejorar su rendimiento escolar. Esto es lo que se conoce como autoconcepto académico y ha sido estudiado por diversos autores. Un ejemplo de esto es la obra de Luis Feliciano que salió a la luz en 1990 y en la que se presentaba una aproximación a esta idea de autoconcepto académico y la forma de encontrarlo para los estudiantes. Poco tiempo después también salió a la luz el artículo de Albiñana, Doménech y Clemente (1997), "Predicción del rendimiento académico en estudiantes de Secundaria a través de los factores de Inteligencia, Socialización, Desadaptación Escolar, Autoconcepto y Peronsalidad" y en los años 2000 varias fueron las publicaciones referidas a esta temática.

Parece sin embargo que el tema estrella es el referido a la toma de decisiones del alumnado y los contextos familiares. Sí que es verdad que también se han realizado estudios referidos a los diferentes agentes externos que afectan, en cierta medida, a la orientación académica y profesional de los jóvenes tales como la familia, la escuela o el grupo de iguales y deben destacarse, además, que estos estudios son muy recientes coincidiendo con los últimos años de la primera década del siglo XXI y los inicios de la segunda. La familia, como señalábamos ocupa un lugar preeminente puesto que es interesante no sólo conocer cómo influye, si no también crear obras destinadas a ayudar a los familiares a entender la situación por la que pasan los adolescentes. En esta línea debemos señalar obras como: "Los contextos parentales y académicos y los valores laborales en la toma de decisiones en Bachillerato" (2012), "Percepción de apoyo de padres y profesores, autoconcepto y toma de decisiones en bachillerato" (2011) o "Trascendencia del papel de la familia en el proceso de orientación profesional de sus hijos" (2014).

Parece evidente que existen una gran cantidad de variables que pueden influir en la toma de decisiones de los alumnos. Por este motivo, los centros de Educación Secundaria deben: "estimular el desarrollo de ciertas competencias en el alumnado que les capacite para responsabilizarse y liderar la planificación de su proyecto profesional y de vida" (Martínez, Pérez y Martínez, 2014, p.59). Los Programas de Orientación Académica y Profesional de los centros de educación son los mecanismos con los que cuentan las instituciones de enseñanza para brindar de apoyo y aprendizaje a los alumnos en este sendero lleno de incógnitas e influencias. Sin embargo, parece necesario, como se ha venido señalando por la bibliografía especializada durante las últimas décadas, que, por un lado, estos Programas no sean algo puntual y que, por otro lado, desde las aulas y desde las diferentes materias se contribuya en este ejercicio. Esta teoría fue especialmente defendida por Fernández Sierra en su obra: *Orientación profesional y curriculum de secundaria: la educación socio-laboral y profesional de los jóvenes* (1993).

Debemos señalar, además, que desde la ley se defiende que la orientación académica y profesional es necesaria para el desarrollo de los individuos. En España desde que se promulgó la LOGSE y, todavía en la actualidad con la LOMCE, pasando por la LOE se estableció que uno de los principios generales de la Educación Secundaria Obligatoria era prestar una relevante atención al tema de la orientación educativa y profesional del alumnado (LOE, art. 22.3; LOMCE, art. 42.4). De hecho, también se establece que la orientación educativa es una función propia de los docentes, siendo estos quienes mediante la tutoría y el día a día guíen a sus alumnos y les ayuden a resolver dudas (LOE, art. 90). También debemos tener en cuenta que, en España, existen los Decretos de las Comunidades Autónomas, y son estas quienes regulan la atención o el apoyo relativo al alumnado en lo que hace referencia a la orientación educativa y profesional (Santana, Feliciano y Cruz, 2010, p.75-76).

También es muy importante señalar, aunque no vayamos a desarrollar este tema, que han sido muy importantes los estudios referidos a la toma de decisiones que realizan los estudiantes dependiendo del género de los mismos y de su situación económica.

3. OBJETIVOS

Son varios los objetivos definidos para este trabajo. En cualquier caso, la idea principal radica en la necesidad de potenciar desde las áreas la orientación académica y profesional de los jóvenes estudiantes, asumiendo que, realmente la orientación vocacional es una tarea de todo el centro (docentes, tutores, orientadores, etc.). En el trabajo que nos ocupa, el ámbito desde el que se trabajaría sería el de las Ciencias Sociales, la Geografía y la Historia.

Los objetivos que se persiguen son dos:

- Realizar un acercamiento a los factores que influyen en la toma de decisión de los alumnos, comprendiendo que la orientación académica y profesional y los Programas que se realizan son esenciales para ayudar al alumno.
- Crear una propuesta de orientación académica y profesional desde la asignatura de Geografía e Historia a lo largo de los cuatro cursos de la Educación Secundaria Obligatoria

4. METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este trabajo se seguirá una metodología basada en la lectura bibliográfica de diversos artículos y monográficos especializados en los temas a tratar. En este sentido se debe remarcar el enorme peso que tiene comprender adecuadamente la manera en la que los jóvenes toman decisiones, es decir, comprender qué motivaciones siguen. A partir de eso, es esencial realizar una lectura de la literatura especializada en torno a la orientación académica y profesional y cómo esta puede ayudar a que los alumnos sean capaces de comprender qué factores determinan su toman de decisiones. Es necesario, por lo tanto, realizar una revisión de la bibliografía de investigación que existe sobre el tema.

Esta primera parte del TFM corresponde a un estudio teórico y se divide en dos grandes apartados estructurados de la siguiente forma:

Por un lado se busca, como hemos señalado, mediante la lectura de varias fuentes bibliográficas, reflexionar sobre cómo se enfrentan los jóvenes a la toma de decisiones académicas, teniendo en cuenta que hay muchos factores (internos y externos) que afectan al joven y que marca su vida desde edades muy tempranas. Por un lado se analizará qué tiene el joven en su cabeza. En este sentido, debemos hacer referencia al artículo de María del Carmen Rodríguez, José Vicente Peña y Mercedes Inda (2016). Esta obra remarca que la toma de decisiones personales puede englobarse en motivaciones muy

pensadas (búsqueda de trabajo posterior, reflexión sobre los propios gustos e intereses, etc., encontrándonos reflexiones a corto, medio y largo plazo) y, por otro lado, sensaciones y decisiones más inconscientes (lo que podríamos considerar como vocación, el sentir que algo está hecho para ti). Por otro lado, también se buscará estudiar cuáles son los apoyos y las barreras de esos ámbitos sociales que pueden afectar más en la toma de decisión de los jóvenes.

También se pretende abordar, de manera general, a qué se hace referencia cuando se habla de Programas de Orientación Académica y Profesional: cuáles son sus fundamentos, qué objetivos persigue, a qué problemas se enfrenta... En definitiva, comprender y valorar su importancia. Esto es bastante relevante puesto que partimos de las diferentes influencias que afectan al adolescente y se hace hincapié en esa confusión que pueden sufrir los jóvenes y, en este sentido, la orientación vocacional busca ayudar a estos a comprenderse a sí mismos y a las opciones académicas y profesionales que tienen. Por otro lado, también se dedicará un apartado a evaluar el efecto de estos programas de orientación en los jóvenes, observando si les ayuda a reflexionar, si los alumnos cambian de opinión, si están bien enfocados, las actividades más comunes, etc. y otro en el que se buscaría analizar cuáles son las grandes dificultades a las que tiene que hacer frente la orientación y cómo podría mejorar esta situación.

Estos dos puntos (conocer los factores de toma de decisión y entender cuáles son los pilares sobre los que se sustenta la orientación) son esenciales para llegar al tercer gran punto del trabajo. En esta ocasión se realizará una propuesta de actuación para las asignaturas del ámbito de la Geografía y la Historia que busque integrar la orientación dentro del aula teniendo como base el *currículum* de los cuatro cursos de la Educación Secundaria Obligatoria. En este sentido, parece esencial remarcar que la orientación es una tarea que debe realizarse en todo momento dada su importancia para los jóvenes a quienes, al final, afecta la toma de decisiones. De esta forma los profesores de todos los ámbitos deberían aportar su pequeño grano de arena en la contribución de la mejora de los programas de orientación. En palabras de Emilio A. Barrio Verón (2005):

"[...] Aunque la tutoría grupal sea una de las vías principales para desarrollar los contenidos de la orientación académica y profesional, tendremos en cuenta que muchos de los conocimientos y habilidades implicados en la toma de decisiones son algo que se adquiere de una manera o de otra en el marco del currículo, a través de los aprendizajes que se promueven en las distintas áreas y materias. Por ello la labor de los tutores se complementará con otras actuaciones específicas establecidas en el POAP [Plan de Orientación Académica y Profesional] y destinadas a todo el colectivo del profesorado" (p.86)

De esta forma este trabajo, que parte de una lectura y revisión bibliográfica pretenden culminar con una pequeña aportación para la mejora de la orientación, fomentando que en el área de la Geografía y de la Historia los docentes se conciencien de que combinar el *curriculum* con la orientación académica y profesional no es algo imposible.

5. LA TOMA DE DECISIONES DEL ALUMNADO: ¿ALGO SOCIAL O PERSONAL?

La forma en la que las personas se comportan responde, en muchas ocasiones, a que las conductas se encuentran mediatizadas por las relaciones que cada uno mantiene con su propio entorno. Debemos entender que el ser humano es un ser social (Zubiri, 2006). En este sentido, el ser humano tiene la capacidad de percibir la forma en la que las personas responden ante un tipo de actitud o una forma de actuar determinada, permitiéndose reflexionar sobre lo que en ellos mismos provoca ese tipo de respuesta (Santana, Feliciano y Jiménez, 2009, p.62). Lo que provoca esto, al final, es que uno mismo sea consciente del punto de vista que los demás tienen de uno y elabore un autoconcepto. Lidia Santana, Luis Feliciano y Ana Jiménez (2009, p.62), citando la obra de Burns (1982) señalan que: "El autoconcepto no sólo determina lo que un sujeto piensa que es, sino también lo que puede llegar a ser."

Teniendo en cuenta esto anterior, es evidente que en el caso de los estudiantes el peso de lo social es fuerte, de la misma forma que lo es para cualquier otra persona. La presión social, sin embargo, se acrecienta teniendo en cuenta que infancia y juventud siempre han sido momentos trascendentales de la vida puesto que las ideas de los adultos y de la sociedad se van asimilando y forjando en la mente de los jóvenes. Todos los miedos, esperanzas, los odios y los sueños van siendo heredados por los niños y éstos van expresando tales ideas según avanzan a lo largo de su existencia (García, 1995, p.242).

Debemos tener en cuenta que el alumno, como persona racional es capaz de comprender lo que sucede a su alrededor y de percibir las opiniones de los demás y las reacciones en torno a su futuro. Esto hace que sus expectativas se vean afectadas. El problema de recibir una gran cantidad de estímulos externos es que es relativamente sencillo perder de vista la realidad y "autoengañarse" a la hora de tomar decisiones académico-profesionales. Como señalan Lidia Santana y Luis Feliciano (2011) citando a otros autores que defienden una idea semejante: " [Es importante] que el alumnado adquiriera una visión realista de sus intereses, metas, valores y habilidades para propiciar su madurez vocacional y facilitar la toma de decisiones" (p.497)

Lo cierto es que Antonia Beatriz Cepero González (2009) divide dos tipos de factores determinantes a la hora de tomar decisiones en el caso de los alumnos de Secundaria (si bien es cierto que estos factores también podrían extrapolarse a otras tomas de decisiones): los determinantes individuales o personales y los coyunturales o contextuales.

El esquema que plantea esta autora sería el siguiente:

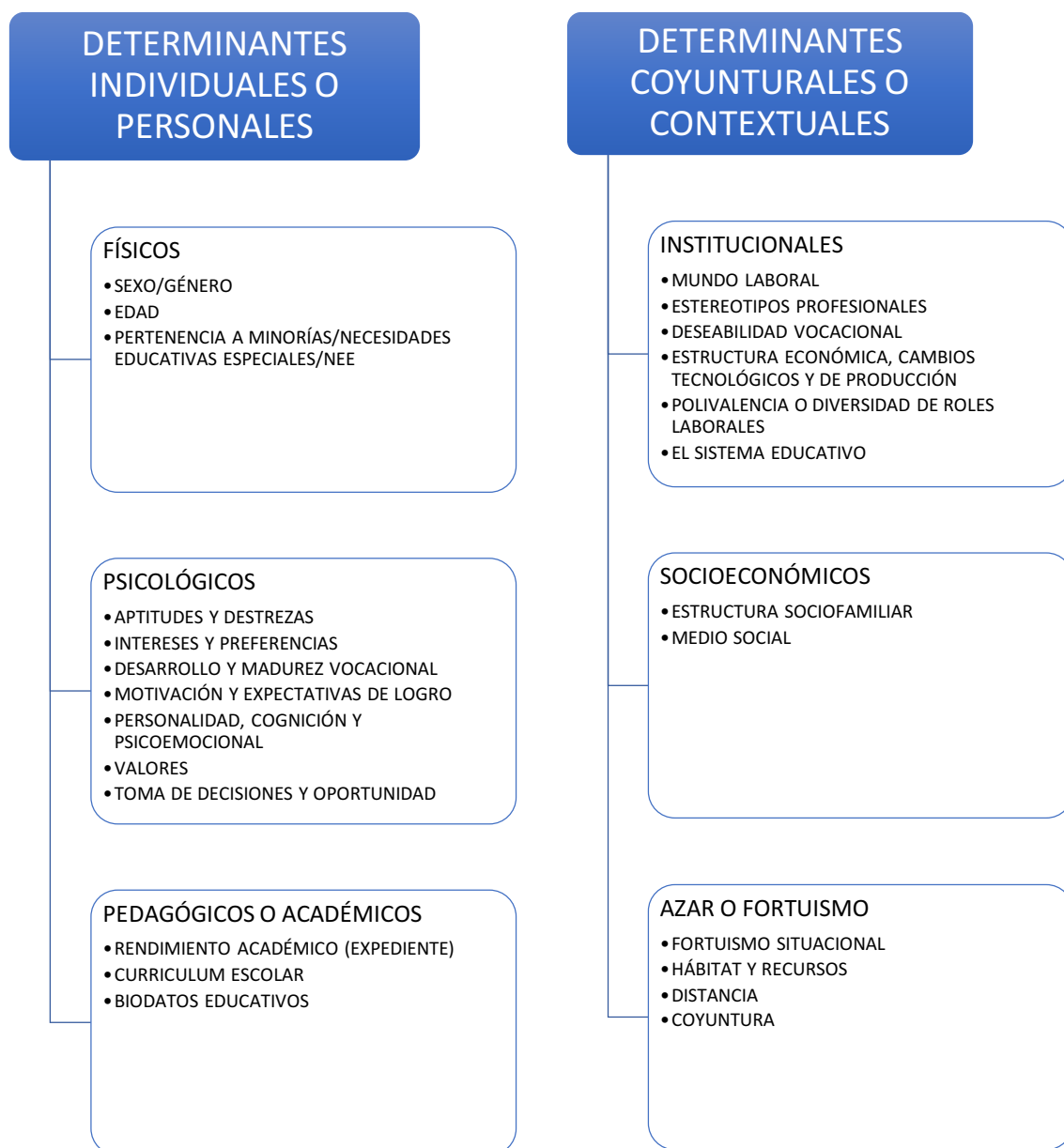


Ilustración 1. Confeccionada a partir de la información de Cepero, B. (2019). Elaboración propia

5.1. Entre la reflexión y el sentimiento.

Es evidente que el alumno, gracias a su experiencia personal y a sus preferencias y gustos, elabora de manera más o menos consciente una serie de preferencias tanto académicas como profesionales. De hecho, la opinión personal del alumno en torno a lo que debe estudiar es el principal motivo de

toma de decisiones en los alumnos. En cuanto a este tema, ha sido más estudiado para el caso de Bachillerato y resulta complejo encontrar estudios para la Educación Secundaria Obligatoria. De igual manera, si tenemos en cuenta los trabajos, la mayoría de estos son estudios de casos que si bien pueden ofrecernos una visión concreta y bastante detallada, lo cierto es que no permite que se realicen generalizaciones firmes. Pablo Rodríguez Álvarez (2015) en su tesis doctoral asegura que:

"En general, el elemento central por influencia e importancia en las tomas de decisiones académicas y profesionales es el alumnado en cuestión, por encima de cualquier otra variable contextual. Así, el factor uno mismo está considerado como el más importante de todos con un porcentaje de aceptación del 90,8%. Si bien, existen diferencias significativas entre grupos siendo más autónomos en sus decisiones: las mujeres, el alumnado procedente de centros públicos y el alumnado con nota media más baja" (p.516)

No es el único autor que remarca esta cuestión, autores como Fernández, Peña, Viruela y Torío (2007) en un estudio de caso sobre los procesos de orientación y toma de decisiones de los alumnos en cuarto de la ESO realizado en diferentes institutos del Principado de Asturias, constataron que las "Preferencias personales" tenían el mayor peso a la hora de decidirse: "[...] concretamente el 82,1% de la muestra responde a la pregunta acerca de la relevancia concedida a diferentes elementos en la toma de decisiones, que las "Preferencias personales" son para ellos un factor de "Mucha importancia"" (p.94). De hecho, sólo un 0,9% de los encuestados señala que esto no tiene ninguna importancia.

Tomando como referencia la obra que citábamos anteriormente de Carmen Rodríguez, Vicente Peña y Mercedes Inda (2016) podemos llegar a la conclusión de que existen dos maneras de enfocar la toma de decisiones personales. Esto puede resultar muy interesante porque los docentes deberían tener esto claro para así poder trabajar de una manera más efectiva con el alumno en torno a

estos temas. Esta doble forma de entender las decisiones que uno mismo realiza se diferencia por el acto de ser consciente de estas. Así pues la dicotomía radica en la reflexión, por un lado, y, por otro, el sentimiento. Rodríguez, Peña e Inda definen este último como "ideología del gusto innato" (2016, p.1358), un fenómeno mediante el cuál el alumno no es capaz de razonar ni de dar argumentos en torno al motivo por el cuál decide enfocar su vida académica y profesional en torno a un ámbito o profesión concreta. De hecho, estos autores, en su obra, señalan algunos ejemplos de frases utilizadas por los jóvenes: "Escogí el tecnológico porque me gustan más las ingenierías que biología o medicina, ese tipo de carreras no me atraen", "No me veo de enfermero" (Rodríguez, Peña e Inda, 2016, p.1358). Es curioso porque este "gusto innato" no tiene porqué indicar preferencia por un ámbito, sino que puede indicar desagrado por otros que obligan a tomar un camino diferente.

En algunas ocasiones esta falta de razones para justificar una elección puede ser considerado como una falta de seguridad o una idea esporádica. En el estudio se hace hincapié, precisamente, a la preocupación que tienen los padres en torno a esta cuestión:

"El mío dice que quiere hacer una ingeniería y lo tiene metido en la cabeza desde que era pequeño, y yo tampoco entiendo muy bien porqué. Muchas veces lo hablamos y no es capaz de explicar por qué. Razonar no lo razona... simplemente como una fijación que tiene" (Rodríguez, Peña e Inda, 2016, p.1359)

Hay que tener cuidado con esto puesto que, como docentes, debemos evaluar si el alumno realmente está tomando una decisión personal que se basa en sensaciones y emociones consolidados o si, por el contrario, no es más que una opción que se toma por "escoger algo". El mayor problema reside en que si el alumno realmente quiere hacer algo porque así lo siente pero analiza las dudas de sus familiares, amigos y del profesorado, puede que se plantee otras

opciones académicas o profesionales. Es importante apoyar al alumno y evitar que se sobreexponga a más dudas innecesarias.

Por otro lado, también existen decisiones personales que se toman mediante un proceso de reflexión. Aquí entran en juego varios factores pero, en definitiva, se trata de los casos en los que los alumnos han evaluado una serie de causas y, por ello, han decidido qué es lo que quieren hacer.

5.2. Apoyos y barreras familiares

La familia es uno de los primeros elementos a los que el estudiante hace frente y por el primero que se ve influenciado. Esto es evidente teniendo en cuenta que la familia se encuentra ahí desde el momento inicial de la vida del joven (Santana y Feliciano, 2011, p.496). Antes se ha señalado que las preferencias personales tienen una alta influencia en la toma de decisiones del alumnado. Lo cierto es que la opinión paterna o familiar también ocupa una destacada posición. En el estudio realizado por Fernández, Peña, Viñuelo y Torío (2007, p.94), un 44,5% de los alumnos encuestados señaló que era "bastante importante", sin embargo, también es cierto que un 31,9% se decantó por la poca importancia de las opiniones familiares y, por otro lado, un 86,2% de las personas encuestadas no se plantean tener como referencia el camino académico y profesional realizado por sus hermanos.

A pesar de estos datos obtenidos mediante la encuesta a los alumnos, lo cierto es que parece que los estudiantes no son conscientes de que a veces, sus decisiones, están marcadas de manera indirecta por las vivencias personales y por lo que han observado en sus hogares de un modo más subyacente. De esta forma, se estaría llegando a la conclusión de que, realmente, el peso de las familias sí que es mucho más fuerte de lo que los jóvenes son conscientes o de lo que los alumnos se atreven a reconocer:

"En efecto, se ha podido comprobar cómo el capital cultural de las familias analizado a través de los estudios y la profesión desempeñada por el padre y la madre, condicionan de manera importante los estudios que los alumnos/as desean y creen que van a terminar, así como el conjunto de sus decisiones sobre los estudios y actividades profesionales futuras. De este modo, se puede mantener que aunque los alumnos/as no sean conscientes de ello, existe un componente familiar que les predispone en un sentido u otro" (Fernández, Peña, Viñuelo y Torío, 2007, p.94)

En este sentido, es muy importante que se comprenda que la familia no influye exclusivamente mediante opiniones directas. María del Carmen Rodríguez Menéndez y otros especialistas (2016, p.1361) ejemplifican esta cuestión con el caso de un joven con unas calificaciones excelentes que dudaba entre realizar un ciclo de mecánica o decantarse por una ingeniería. Parece que el joven en cuestión tiene una preferencia clara por lo manual y, por lo tanto, por la realización del módulo, aunque tampoco muestra desagrado a la hora de plantearse la carrera universitaria. Con respecto a esto, tanto sus familiares como los docentes le animan y apoyan para que estudie la segunda opción. Aquí se plantea un contexto concreto: su padre es camionero. El joven lo admira por ello y se siente atraído por esta profesión, sin embargo da la siguiente información: "A mí me gusta mucho el trabajo de mi padre, pero veo que es una basura, entonces no voy a por el trabajo de mi padre porque veo que es esclavizado, pero a mí me gusta mucho". Aquí podemos ver cómo se ha ejercido, de manera indirecta, un refuerzo o una influencia familiar.

Atendiendo al estudio de Carmen Rodríguez *et al.* (2016, p.1359-1360) los alumnos valoran la opinión de los padres y, especialmente su apoyo pero conciben que las decisiones con respecto a su futuro las tienen que tomar ellos: "Consultar a mis padres sí, pero la última palabra la tengo yo, porque yo soy el que voy a tener que estudiar", "Mi madre y mi padre siempre me dijeron que lo que quisiera. Lo que yo haga, ellos lo aceptan", "No me dieron opinión ninguna

porque no la pedí, voy a hacer lo que yo quiera", etc. De igual forma también Pablo Rodríguez Álvarez (2015) señala que:

"La familia es importante para el 67,8% de los alumnos y alumnas encuestados. Sin embargo, el 73,7% de los mismos no se han sentido apenas influenciados por este factor ambiental. En el mejor de los casos su influencia ha sido moderada" (p.430)

Él y otros autores que han investigado sobre este tema, defienden que un apoyo positivo por parte de los familiares no solo provoca seguridad en el alumno a la hora de tomar sus decisiones si no que, además, contribuye a un aumento de la confianza académica a la hora de superar los diversos retos que se les va planteando incluso en etapas superiores, como puede ser la universidad:

"Parece relevante la influencia de un apoyo efectivo y de respaldo económico y de recursos al estudiante por parte de la familia y, a su vez, como demandante del éxito educativo del sujeto [...] De entre estos factores, el soporte familiar parece erigirse como un elemento de mayor importancia que la concedida habitualmente. Este tipo de soporte contempla la dimensión efectiva, o sea, material, económica, de facilitación de recursos,... y la dimensión afectiva, de soporte emocional." (Figuera, Dorio y Forner, 2003, p.352-353)

Santana y Feliciano (2011, p.497), señalan que el grupo de iguales, los profesores y la familia son los grupos que más importancia tienen en el enriquecimiento y el desarrollo del autoconcepto académico.

5.3. Apoyos y barreras docentes

Si el joven estudiante sufre la incidencia directa de sus familiares, también debemos esperar que desde edades muy tempranas la influencia de los docentes esté presente. La influencia que el profesor puede tener, no sólo en la

toma de decisiones del alumnado, si no, en general, en toda su educación, es más que evidente, no sólo mediante lo que dice, también mediante sus actitudes, comportamientos, razonamientos y emociones. Al final el profesor también acaba convirtiéndose un modelo a imitar y a seguir (Santana y Feliciano, 2011, p.497).

Se podría afirmar que la toma de decisiones se ve influida por los docentes de manera prioritariamente indirecta y no por acciones que tengan una intención de desarrollar vocacionalmente al alumno. Varios autores coinciden en que los profesores que consiguen generar interés en los estudiantes van a provocar que, en algunos de estos, se despierte curiosidad por la materia que los otros imparten, de manera que puede que haya más posibilidades de que a largo plazo esto les atraiga tanto como para dedicarse al mismo área (Carvalho y Taveira, 2014). Esto está muy vinculado al *curriculum* oculto. Así, de esta forma el docente como personal y agente social transmite valores sin ser consciente de ellos, y lo más probable es que los alumnos conserven, según los años van pasando, algunas de las ideas que van captando de sus docentes. El docente debe conocer esto para así dedicarle al alumno una correcta y adecuada intervención que propicie su desarrollo personal y profesional: "deben dirigir sus esfuerzos a incrementar la probabilidad esperada de éxito del alumno, para que atribuyan el éxito a causas internas/inestables/controlables, como el esfuerzo, evitando que atribuyan el fracaso a causas internas/estables/incontrolables, como la falta de habilidad" (Cepero, 2009, p.124) En este sentido, los profesores son los encargados de conseguir que los alumnos se conozcan a sí mismos y que mantengan un concepto positivo de sí mismos sin llegar a distorsionar la realidad. (Cepero, 2009, p.130)

Existe, además, una figura muy destacada en el ámbito de la orientación. Este es el tutor que, si bien es también un docente, tiene la responsabilidad de tratar ciertos temas especialmente relevantes para el alumnado durante la tutoría. Entre estos temas se encuentra la orientación académica y profesional (Sobrado,

2007). En cualquier caso, delegar la tarea de la orientación vocacional en una única persona o en dos (tutor y orientador) es algo poco propicio:

"No sólo es difícil para alguien -aunque sea una persona competente y con ciertas habilidades- ofrecer una orientación adecuada en una decisión tan crucial como es elegir profesionalmente, sino que el mismo hecho de ofrecer consejo puntual en una entrevista al final de los estudios comporta serios peligros ya que reduce la identificación de la persona con sus decisiones, con el esfuerzo que puede poner en la elección de ocupación y la satisfacción que puede obtener de su trabajo, además de alejar al individuo del sentimiento que tiene de control de su propia vida profesional" (Montilla, 2007, p.134)

Es por ello que, cada vez más, se pide y se busca que sean todos los agentes educativos quienes se involucren en esta orientación académica y profesional por la que pasan los jóvenes.

Hay que entender también que no sólo es el profesorado el que afecta a la toma de decisiones. De manera general hay una variedad de factores vinculados al docente, docentes o centro y a su manera de entender la enseñanza que influye de una manera u otra. En este sentido se podría hablar del material utilizado, la metodología educativa, la distribución del espacio, los estereotipos, la trivialización de la elección, evitar ciertas asignaturas, etc... (Cepero, 2009, p.123 y 135)

Se espera que, de forma indirecta e incluso directa, el docente sea capaz de transmitirle al alumno cuestiones vocacionales: que responda dudas y que exista una comunicación. Al fin y al cabo, el docente, como persona que ha vivido este proceso ya, puede aportar su propia visión, eso sí, sin polarizar situaciones o imponer su proceso académico-profesional como el único válido o el correcto. Este tema de formar a los docentes para que puedan orientar correctamente al alumno está en boga en la actualidad. Realizar proyectos o programas que

ayuden a que el profesor comprenda la situación por la que pasan sus alumnos y pueda contribuir a que los mismos se conozcan mejor es primordial. Con todo, es evidente que no todos los profesores están dispuestos a contribuir al proceso de toma de decisión de los alumnos (Carvalho y Taveira, 2014, p.23)

6. PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL

Tras visionar someramente algunos de los determinantes que afectan en la toma de decisiones de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria (así como de cualquier tipo de enseñanza, realmente) podemos concluir señalando que el momento de elegir una opción puede ser un momento de gran dificultad para el alumnado que, en muchas ocasiones no tiene las herramientas ni se ve preparado para tomar una decisión.

Es por este motivo que, desde los centros, debe existir un mecanismo, una ayuda, una serie de herramientas que ayuden a estos jóvenes: La orientación académica y profesional es la clave.

Debemos entender la orientación académica y profesional como un proceso, como una ayuda continuada que debe realizarse durante todo el periodo de enseñanza del alumno. Además, debe matizarse que dicho proceso debe de hacerse más evidente y debe tomar una mayor relevancia en los momentos en los que el alumnado se enfrenta a la toma de decisiones de manera más clara, es decir cuando debe escoger materias optativas o en los momentos en los que dicha toma de decisiones puede condicionar en gran medida el futuro tanto académico como profesional de dichos jóvenes (Barrio, 2005, p.227)

Es evidente que hay que tener mucho cuidado cuando se señala que el proceso debe matizarse en los momentos en los que el alumno toma decisiones puesto que en muchas ocasiones el problema es que sólo se da la orientación académico y profesional cuando el alumno, de manera inminente, debe tomar

decisiones y ahí radica uno de los grandes problemas. En este proceso está implicado tanto la Administración Educativa, como el profesorado, los tutores, los especialistas en Psicopedagogía, las familias y, por supuesto, el alumnado. Incluso aquellos organismos, instituciones o individuos que se encuentren alejados del mundo educativo pero que consideren importante la orientación laboral de los alumnos pueden participar. En este sentido, por ejemplo, las empresas pueden facilitar programas de formación, prácticas e incluso talleres. El abanico de posibilidades es bastante amplio y diverso (Benavent, Bayarri, García, Ramírez y Vivó, 2001, p.286).

El problema de esto que venimos diciendo es que la idea de que todos colaboren y de que el proceso orientativo se desarrolle durante toda la Secundaria, no ha sido una idea que prevaleciese en sus inicios. Al contrario, esto ha ido elaborándose a lo largo del tiempo. En un principio se entendía que la orientación académica y profesional era algo incidental, que sólo debía aparecer en momentos puntuales y críticos del desarrollo académico (Fernández, Peña, Viñuela y Torío, 2007, p.88) Es desolador, sin embargo, que esta idea se mantenga en la realidad de muchos de los centros de Educación Secundaria quedando esas nuevas concepciones en la teoría y no en la práctica:

"[...] la tarea orientadora acaba convertida en algunas ocasiones en una intervención incidental, que se centra casi únicamente en la atención de los casos más graves. [...] una situación en la que la intervención desarrollada ha sido relegada a las etapas educativas que, por su carácter terminal dentro del conjunto del sistema educativo, parecen más críticas: 4º de la E.S.O. y 2º de Bachiller." (Fernández, Peña, Viñuela y Torío, 2007, p.88)

6.1. La respuesta de los jóvenes estudiantes de Educación Secundaria a la orientación académica y profesional

Lo cierto es que, en muchas ocasiones, la situación de los jóvenes al iniciar su fase de Educación Secundaria Obligatoria y siguientes es o bien de indiferencia, o bien de incertidumbre. Si bien es cierto que muchos alumnos parten con ideas claras sobre lo que quieren para su futuro, muchos otros alcanzan estas etapas con serias dudas. Fernando Barbosa (2008, p.3) llega a hablar de "conformismo" a la hora de decidir e incluso pensar sobre el propio futuro laboral de los estudiantes.

Se debe señalar que varios autores coinciden en que la efectividad de la orientación académico profesional es realmente baja. Esto ha provocado que hayan sido también varios los especialistas que subrayan la necesidad de darle "un nuevo impulso a la acción orientadora y su normativa para adecuarla, si cabe aún más, a la realidad educativa de los centros de educación secundaria" (Rodríguez Álvarez, 2015, p.24).

Fernández, Peña, Viñuela y Torío en su estudio (2007, p.95) llegaron a la conclusión de que las cifras entre los alumnos que consideran que la orientación escolar es "Bastante o Muy importante" (51,1%) se acerca escandalosamente a la de alumnos que consideran dicho elemento como "Poco o Nada importante" (48,1%). Estos autores consideran que el motivo por el que el número de estudiantes que entiende que los procesos de orientación son relevantes es más alto, es porque el cuestionario se entregó a alumnos de cuarto de la eso y en el mes de mayo, momento en el que los programas más se acentúan. Esto, por otro lado podría darnos a entender que quizás si la orientación académica y profesional se diese más intensamente y durante un espacio más duradero en el tiempo, su influencia podría ser mayor.

En este estudio también se puede observar que si bien, como señalábamos, muchos alumnos no ven la parte positiva de dichos programas, lo cierto es que

sí que parecen tener una mayor repercusión en los estudiantes que otros elementos como lo que dicen o hacen los amigos o hermanos (Fernández, Peña, Viñuela y Torío, 2007, p.101)

6.2. Posibles dificultades a la hora de llevar a cabo la orientación académico y profesional

Abordar la Orientación, sin embargo, no es una tarea sencilla. Hay varios factores que complican el trabajo dentro de este ámbito.

Por un lado debemos entender que la orientación se trabaja durante el periodo de la Enseñanza Secundaria Obligatoria. Aquí influyen dos variables relevantes: por un lado la heterogeneidad del grueso de estudiantes y, también, puesto que durante este periodo la educación se realiza por una imposición legal:

"Efectivamente, muchos de estos alumnos se encuentran dentro de la escuela no por elección sino por obligación, hecho que provoca que lo verdaderamente interesante y motivante de sus vidas se encuentre muy lejos de lo que la escuela puede ofrecerles desde un punto de vista instrumental o socioafectivo" (Fernández, Peña, Viñuela y Torío, 2007, p.89)

Por estos motivos puede resultar complejo para los docentes y orientadores trabajar de forma eficaz y diaria con los alumnos ya que muchos de estos muestran una enorme falta de motivación que llega incluso al rechazo hacia cualquier tipo de actividad programada desde la institución. Esta problemática está unida a un clima de desmotivación que, muy probablemente, se refleje no sólo en los aspectos relacionados con la orientación académico o profesional si no en muchos otros aspectos. En esto también debe trabajar la orientación vocacional, haciendo que los jóvenes entiendan qué les motiva y qué no para así más tarde buscar formas de conseguir una mayor satisfacción escolar (Leal, 2009)

Muy vinculado con esto es que debemos comprender que los Programas de Orientación abarcan una gran cantidad y variedad de asuntos a los que deben hacer frente con un personal muy reducido y en un ámbito tan amplio como es todo el centro educativo.

En el caso de Bachillerato, además, los problemas se acrecientan. Si tenemos en cuenta lo que varios autores consideran: que la orientación debe matizarse en los momentos en los que los estudiantes se ven obligados a tomar decisiones, en el Bachillerato esto falla puesto que en el segundo curso no existen horas de tutoría.

7. PROPUESTA DE DESARROLLO DE LA ORIENTACIÓN ACADÉMICA Y PROFESIONAL DESDE EL ÁMBITO DE LAS CIENCIAS SOCIALES, GEOGRAFÍA E HISTORIA

La toma de decisiones del alumnado de Secundaria es un elemento esencial de su vida académica y se debería enseñar a los jóvenes a tomar dichas decisiones correctamente, es decir, conociendo qué quieren, qué saben, y qué pueden esperar de dichas decisiones. Esto no es una tarea sencilla. Como se ha señalado anteriormente, la orientación académica y profesional, en realidad, es una tarea de todos, no algo exclusivo de los orientadores, y, por lo tanto, todos los profesores deben formarse o, al menos, tener la curiosidad necesaria como para interesarse por cuestiones que atañen a los jóvenes y a la toma de decisiones:

"[...] dado que el hecho de disponer de información correcta o incorrecta puede condicionar el proyecto de vida de los alumnos, todo el profesorado pondrá especial cuidado en disponer de un conocimiento o de la información precisa sobre la estructura del nuevo sistema educativo, las opciones e itinerarios académicos, etc. Para ello, el Departamento de Orientación colaborará con todo el

profesorado en este ámbito de la acción tutorial proporcionando la información adecuada a través de documentos, esquemas y materiales de diverso tipo" (Barrio, 2005, p.186)

Los jóvenes, a lo largo de su formación académica van a tener que tomar decisiones que, en muchas ocasiones, no llegan a comprender puesto que nadie les explicado qué consecuencias tienen esas decisiones. La situación se hace mayor cuando los adultos y los responsables de proporcionarles ese tipo de educación con respecto a su futuro no les dan el apoyo adecuado.

Se ha hecho mención con anterioridad a la necesidad de que el profesorado esté formando y se involucre en las tareas de orientación académica y profesional no sólo desde la tutoría, sino desde las propias clases. Por ello es interesante crear propuestas de actividades o proyectos que afecten al propio profesor, a todo el departamento e incluso al centro por completo.

7.1. Planteamiento

Lo que se plantea en esta propuesta de trabajo con el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria es tratar el tema de la formación académica y profesional a lo largo de los cuatro cursos de esta enseñanza y desde las asignaturas del ámbito social-humanístico, es decir y atendiendo al Decreto 38/2015 (2015, p.2715 - 2717), la asignatura que se vería afectada sería la siguiente: Geografía e Historia, como una materia general dentro del bloque de asignaturas troncales.

Como hemos podido comprobar la orientación no es algo exclusivo de los orientadores: todo el profesorado debe contribuir en los Programas de Orientación Académica y Profesional. Es aquí cuando parece esencial que aparezca la idea de orientar desde las aulas y desde el *currículum*. Esta propuesta de programa pretende dedicar dos semanas de clases de cada curso a tratar temas relacionados con los principios básicos de la orientación, es decir: que se fomente la enseñanza de las profesiones vinculadas a la Geografía y a

la Historia, que el alumno aprenda a tomar decisiones y que el alumno se conozca y comprenda así mismo. Todo esto, evidentemente, sin desligarse de los contenidos de las asignaturas. En este sentido debemos entender que, tal y como señala la LOMCE:

"La Geografía se organiza, en el primer ciclo (cursos 1º, 2º y 3º de la ESO), en los bloques *El medio físico* y *El espacio humano*, mientras que la Historia estudia las sociedades a lo largo del tiempo en un tercer bloque denominado *La Historia*, siguiendo un criterio cronológico a lo largo de los cursos de la ESO. El 4º curso de la ESO se dedica exclusivamente a Historia" (2013, p.2994)

Por ello, los temas tratados en las diferentes actividades variarán dependiendo de los bloques temáticos en torno a los que gira el *curriculum*. Además, debemos tener en cuenta que este *curriculum* del que hablamos no incluye exclusivamente conocimientos propios de la materia sino una gran variedad de enseñanzas que están plasmadas en las normativas y que también deben tenerse en cuenta. (Fernández, 1993, p.13-14). De esta forma, por ejemplo, es esencial que el alumno, durante su etapa de Educación Secundaria Obligatoria, adquiera una serie de conocimientos y de vivencias que le hagan convertirse no en un estudiante o en un trabajador, sino en una persona y en un ciudadano crítico, pensante y feliz.

Se ha tomado la decisión de realizar, como señalábamos anteriormente, dos actividades por curso. La primera de ellas estaría enfocada en que el alumno conozca las profesiones que pueden ejercer mediante el estudio y la especialización en asignaturas del ámbito de las Ciencias Sociales y de las Humanidades. Lo cierto es que aquí surge una problemática y es que es especialmente complejo tratar de mostrar todas las salidas profesionales que este ámbito tiene puesto que las posibilidades son demasiado amplias y porque tratar de exponerlas todas daría lugar a una explicación menos profunda y, por lo tanto, a una comprensión menor del fenómeno. Es decir, es importante que el

alumno conozca las profesiones a las que se puede dedicar si estudia Geografía e Historia, pero es más importante que sea consciente de que existe esa variedad y que rompa con algunos estereotipos que pueden tener dichas profesiones, ya tendrá tiempo para conocer más en profundidad todas estas cuestiones en un futuro.

Por otro lado, la segunda fase estaría más enfocada a que los alumnos se conozcan a si mismos, sepan analizarse, comprendan las repercusiones que tiene la toma de decisiones... En este sentido, esta segunda actividad es algo más compleja que la primera a la hora de organizarla puesto que pretendemos entremezclar esos contenidos más vinculados a la orientación con el *currículum* de Geografía e Historia. Hay que tratar de orientar este ejercicio desde el enfoque de que esta asignatura parte de la base del estudio del ser humano y que este ser humano, a lo largo del espacio (Geografía) y tiempo (Historia) se ha comportado y ha realizado acciones diferentes que han generado, a su vez, unas consecuencias que se han tratado de cambiar o mantener por las generaciones siguientes. Esto es algo interesante a la hora de trabajar con los alumnos la orientación académica y profesional: la dinámica del cambio transmutándola desde grandes acontecimientos históricos a esas pequeñas pero fundamentales decisiones que toman los jóvenes estudiantes.

De esta forma durante cada curso académico tendrían lugar dos actividades. La primera, como se ha señalado, enfocada a las profesiones y la segunda al estudiante, teniendo en cuenta, siempre, que ambas estarán vinculadas al *currículum* de la asignatura de Geografía e Historia. Así pues las actividades se enfocarían de la siguiente manera:

1º de la ESO

- Actividad profesional: *Indiana Jones, el profesor Layton y Lara Croft ¿así trabajan los arqueólogos?*
- Actividad personal: *¿Cómo eran? ¿Cómo soy?*

2º de la ESO

- Actividad profesional: *¿Qué pone ahí? Acercándose a la manera en la que los Historiadores trabajan*
- Actividad personal: *¿Qué me gusta?*

3º de la ESO

- Actividad profesional: *Necesarios para la sociedad: el papel de lo social y humanístico en los sectores económicos*
- Actividad personal: *¿Qué espero yo de mi futuro laboral?*

4º de la ESO

- Actividad profesional: *¿Trabajos del pasado o trabajos para el futuro? El presente y la innovación en las Humanidades y Ciencias Sociales*
- Actividad personal: *¿Y si me "equivoco"?*

Las actividades enfocadas a conocer algo más acerca de las salidas profesionales vinculadas a la Geografía e Historia se realizarían dos días en una semana concreta en la que coincida que los temas a tratar formen parte de los contenidos de la Programación Didáctica. Por otro lado, el resto de las actividades se realizarían en dos días durante las últimas semanas de clase. El hecho de escoger estas fechas se debe, en parte, a que la asignatura está terminando y se han adquirido una serie de conocimientos variados que les puede hacer responder de una manera más coherente. De igual forma, han adquirido una confianza suficiente con el profesor y sus compañeros como para desarrollar alguna de las ideas planteadas en las actividades. Por otro lado, situarlo en el final de la asignatura puede servir para que el alumno ya esté más enfocado en lo que va a hacer en el futuro que en lo que resta de curso académico.

Además, consideramos que la organización de las actividades y de los contenidos a tratar son variados y, si bien no cubren la gran variedad de aspectos que podrían interesar a los jóvenes estudiantes, lo cierto es que podrían fomentar su curiosidad y responder a algunas de las ideas preconcebidas que estos pudiesen tener.

7.2. Justificación y desarrollo de las actividades¹

1º de la ESO

Al plantearse las actividades relacionadas con este primer curso de la ESO, al igual que el del resto de cursos académicos, debemos tener en cuenta siempre el *currículum* de Geografía e Historia, como bien se ha ido remarcando. Atendiendo al Boletín Oficial de Cantabria podemos leer lo siguiente:

"En el primer curso de la ESO, la Geografía se centra en el estudio de la totalidad del primer bloque de contenidos que lleva por título "El medio físico", por lo que se concretará en el estudio de la Tierra, su representación, los componentes básicos del relieve, el relieve de España y mundial, el clima y la zonas bioclimáticas. El bloque de Historia aborda el estudio de la Prehistoria, las primeras civilizaciones urbanas y la antigua Grecia" (Decreto 38/2015, 2015, p.2994)

Lo cierto es que este curso es, probablemente, el que pueda resultar más atractivo para los jóvenes. En cierta medida esto se debe a dos aspectos esenciales: por un lado la corta edad de los estudiantes que, además, acaban de acceder a la Educación Secundaria desde la Primaria, una enseñanza que se basa más en el juego y en la participación de todos; por otro lado, que

¹ En la sección de ANEXO se puede encontrar una versión esquemática de este apartado donde se detallan la justificación, los objetivos, el desarrollo y los recursos de cada actividad.

probablemente la Geografía y la Historia sean asignaturas bastante desconocidas para ellos y, en esta primera toma de contacto, aún tendrán una gran cantidad de ideas adquiridas desde diferentes ámbitos en lugar de una visión real de lo que significa el trabajar desde estas áreas.

Probablemente, una de las imágenes estereotipadas que primero llega a la mente de los jóvenes -y adultos- a la hora de hablar de Geografía e Historia sea la del joven aventurero arqueólogo representado de manera especialmente idealizada en la figura de Indiana Jones, protagonista de la franquicia homónima concebida por George Lucas en el año 1973 y encarnado por el actor Harrison Ford. En la película se hacen claras alusiones al dicotómico carácter del personaje que pasa de ser un tranquilo profesor universitario de Arqueología en la Universidad Marshall a un reputado arqueólogo dedicado a recuperar objetos valiosos y a luchar contra diversos enemigos que tienen pretensiones distintas a las suyas tendiendo, en muchas ocasiones, a solucionar los problemas mediante la destrucción o la no conservación de ciertos hallazgos. Precisamente aquí radica la polémica en torno a este personaje tan afamado. No han sido pocos los especialistas que han criticado la figura de Indiana Jones al considerarlo espoliador en lugar de arqueólogo. La visión romántica en la que se ha visto envuelto el personaje desde su momento de creación lo ha convertido en un héroe y lo cierto es que esto también ha sido positivo puesto que ha fomentado la atracción por esta ciencia y esto se ha visto reflejado en un interés por impulsar los estudios de la arqueología. En este sentido, en 2008, la revista *Archaeology* señaló que Indiana Jones "may be a horrible archeologist, but he's a great diplomat for archeology. I think we'll see a spike in kids who want to become archeologists" (Peed, 2008).

El debate puede extenderse aún más, puesto que, siguiendo los preceptos de la arqueología de los años treinta y previos, realmente no existían los criterios arqueológicos que existen en la actualidad y que fueron desarrollándose a partir de los setenta, de manera que Indiana Jones sería un "buen arqueólogo" para la época. Sin embargo, lo que está claro es que, a día de hoy, su metodología como

arqueólogo no funciona y, aún así, hay muchos otros personajes que han seguido esta idea tales como Lara Croft (protagonista de la franquicia de videojuegos y películas *Tomb Rider*. Arqueóloga y escritora), el profesor Layton (protagonista de la saga de videojuegos del mismo nombre. Profesor universitario y arqueólogo, detective), así como personajes variados que realmente no son arqueólogos pero que realizan actividades extremadamente semejantes a los citados anteriormente. Algunos de estos últimos serían: Flynn Carsen (personaje principal de la película: *El Bibliotecario: en busca de la lanza perdida*, siendo bibliotecario y no arqueólogo se embarca en una aventura semejante a la que podría adentrarse Indiana Jones), Nathan Drake (protagonista de la saga de videojuegos *Uncharted*. Realmente se autodenomina como "cazador de tesoros", sin embargo sus acciones coinciden con las de Lara Croft o el Dr. Jones) o el dúo formado por Rick O'Connell y Evelyn Carnahan (la pareja protagonista de la saga de películas de *La momia*. En este caso, él es un ex soldado y ella, de nuevo, una bibliotecaria que parece preferir el trabajo de arqueóloga. Ambos acaban convirtiéndose en caza tesoros)

En este sentido, uno de los contenidos de primero de la ESO en la asignatura de Geografía e Historia es el de "Las fuentes históricas: necesidad y variedad". Dado que los restos materiales o arqueológicos son una de las fuentes históricas más conocidas sería interesante hacer girar la actividad en torno a la Arqueología como salida laboral y a esos "mitos" en torno a ciertas profesiones (no sólo del ámbito social y humanístico). De esta forma surge la actividad: "Indiana Jones, el profesor Layton y Lara Croft ¿así trabajan los arqueólogos?"

Lo interesante de esta actividad que se desarrolla en dos sesiones es, por un lado, mostrarles unos cuantos videos sacados de estas tres películas y/o videojuegos y entablar con ellos una reflexión y pequeño debate en torno a si realmente así es como trabajan los arqueólogos. Puesto que los jóvenes no tienen por qué estar familiarizados con esta profesión lo ideal sería que el profesor les explicase en qué consiste y qué objetivos busca la arqueología, así como comentarles que no siempre lo que ven en películas o videojuegos se

asemeja a la realidad, y que esto debe aplicarse a todos los ámbitos. Durante el segundo día lo ideal sería crear un taller de arqueología. Sería conveniente realizar este taller en pequeños grupos de cuatro o cinco personas para que comprendan que en una excavación el trabajo en equipo es fundamental. No debemos tener demasiadas pretensiones a la hora de crear este taller: lo más importante es que los alumnos se diviertan y comprendan de manera general cómo funciona una excavación arqueológica.

Suponiendo que para la realización del taller la clase se dividiese en cinco grupos a cada uno de éstos se le entregaría una caja rellena de arena. Existe arena de diferentes colores y lo ideal sería conseguir este tipo de arena para crear diversas capas que funcionarían como estratos. Estos estratos coincidirían con: Prehistoria, Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea (conocer las etapas históricas es otro de los contenidos y criterios de evaluación prescritos en el *currículum*). En cada recipiente se colocaría un objeto (lo ideal sería que fuese un objeto pequeño representativo de esa etapa, sin embargo podrían utilizarse piedras de colores o incluso imágenes plastificadas de algún objeto de la época). Lo más beneficioso sería que los estudiantes, en grupo, realizasen dicha excavación y completasen una ficha de la misma, de esta forma los alumnos deberían completar los siguientes pasos:

1. Dividir el terreno en una cuadrícula de, por ejemplo, seis espacios, asignando un nombre a cada uno. Esto sería conveniente hacerlo entre todos y con ayuda del profesor para evitar problemas posteriores.
2. Reparto del material de trabajo e inicio de la excavación. Puesto que excavar puede ser lo más entretenido de todo el proceso, lo ideal sería que todos pudiesen llevarlo a cabo: bien excavando cada uno en una zona o bien turnándose.
3. Encontrar el objeto en su correspondiente estrato y completar la ficha del hallazgo. Dicha ficha deberá contener los siguientes datos:
 - a. Nombre del grupo

- b. Hora en la que se ha encontrado el hallazgo
- c. Tipo de hallazgo (en el caso de que sea un objeto representativo)
- d. Estrato en el que se ha encontrado y, también, época histórica a la que pertenece (si el objeto es representativo esta labor es más sencilla)
- e. "Fotografía" del hallazgo (que en realidad será un dibujo del mismo)
- f. Teorías en torno al funcionamiento de dicho objeto: ¿qué es? ¿para qué se usaba? ¿se sigue usando?
- g. Sensaciones en torno a la excavación: ¿me he divertido? ¿ha sido difícil?

Por otro lado, en este curso también se pretende potenciar el autoconocimiento de uno mismo. Aquí entra en juego la segunda actividad del curso: "¿Cómo eran? ¿Cómo soy?". Dentro de la orientación académica y profesional es verdaderamente importante que los jóvenes se conozcan a sí mismos y sepan qué características sobresalen en ellos, es por esto que un apartado de este calibre no podía faltar en este proyecto. Los dos motivos fundamentales por los que se ha decidido trabajar en este curso el autoconocimiento son los siguientes: Tanto primero como segundo son cursos en los que quizás los estudiantes no han tenido que reflexionar tanto sobre temas más complejos como puede ser el futuro laboral o las capacidades que uno tiene para llevar a cabo ciertos trabajos, de esta forma para alguien adolescente o preadolescente quizás es más sencillo hablar de cómo es él y reflexionar sobre ello. Además, como segundo motivo, algunos de los estándares de aprendizajes planteados por el Boletín Oficial de Cantabria hacen referencia a reconocer "los cambios evolutivos hasta llegar a la especie humana", explicar "a partir de un mapa la expansión del ser humano en su evolución" u ordenar "temporalmente en un cuadro o en un esquema algunos hechos históricos y otros hechos relevantes utilizando para ello las nociones básicas de sucesión, duración y simultaneidad". Todos esos cambios logrados por el ser humano se deben a que los individuos (ya sea de forma individual o

colectiva) tienen una forma de ser y de comportarse que afecta al mundo que les rodea.

Esto último es lo que debemos hacerles ver a los jóvenes y nos servirá para dos cosas fundamentales: una de ellas, humanizar el pasado y hacerles ver que la gente de épocas pasadas tenía emociones y formas de pensar que quizás no se corresponden con la actualidad y, por otro lado, que ellos mismos, por su manera de ser, de pensar y de actuar, van a tomar una serie de decisiones que les llevará a algo... un destino desconocido o, al menos, incierto que no se puede adivinar.

De la misma forma que la actividad anterior, esta se dividirá en dos sesiones que corresponderán a dos clases. En la primera de ella se expondrán una serie de acontecimientos históricos (pueden ser conocidos o no anteriormente por los alumnos, de hecho ellos mismos pueden aportar ideas y, en el caso de que no les resulten familiares se deben explicar en clase) como, por ejemplo, la Peste Negra o la realización de las pinturas de Altamira. Lo importante es que el alumno se de cuenta de que tras el hecho histórico existen personas que sienten, que piensan y que actúan, por ello los alumnos deberán completar unas hojas (que pueden y deben corregirse de manera oral en clase para poner en común ciertos puntos de vista) en torno a qué clase de personas vivían tras esos acontecimientos que han pasado a la Historia. De esta forma deberán responder tres cuestiones:

1. ¿Cómo actuaron con respecto al acontecimiento? (Si lo provocaron ellos: ¿por qué lo hicieron?, Si ellos no fueron responsables: ¿cómo lo afrontaron?)
2. ¿Cómo crees que se sentían? Señala emociones o pensamientos que debieron tener en mente.
3. Señala tres rasgos que admiras/te gustan y tres rasgos que detestas/no te gustan de las personas que vivieron dicho acontecimiento histórico.

La segunda sesión de la actividad estará más enfocada en los estudiantes y deberán rellenar una hoja siguiendo el siguiente esquema:

1. Señala tres características positivas y tres negativas que crees que te definen.
2. A continuación se les hará leer un supuesto práctico. Han pasado cinco años: ellos han crecido y el mundo ha cambiado (la historia puede variar, además, teniendo en cuenta que esta segunda actividad se realizará en el último mes de primero de la ESO, el supuesto práctico puede cambiar dependiendo de la personalidad de los estudiantes). La idea de este supuesto práctico es que les obligue a tomar decisiones. Por ejemplo: "Tu familia se ha quedado en paro y los recursos que llegan a casa son escasos. Tienes la oportunidad de: a) Seguir estudiando aunque habrá que ajustarse el bolsillo: dejarás de lado las actividades extraescolares que realizabas para que la familia ahorre dinero. b) Ponerme a trabajar y abandonar los estudios. c) Estudiar y no abandonar mis clases extraescolares, son una buena formación complementaria. d) Otra respuesta..."
3. Tras haber tomado las decisiones lo ideal sería preguntarles si las características que han señalado al principio coinciden con las decisiones que han tomado. Quizás un alumno ha considerado que es "vago" o "perezoso" y, sin embargo, en la pregunta anterior del supuesto práctico ha optado por escoger la opción de trabajar o incluso ha añadido como opción trabajar y seguir estudiando. Se les puede pedir que vuelvan a realizar un listado nuevo.
4. Por último, hacerles reflexionar sobre varias cosas:
 - a. Nuestra forma de ser puede variar dependiendo de la situación en la que nos encontremos y, aunque existen algunos pilares básicos, éstos pueden tambalearse.
 - b. En muchas ocasiones, nuestra personalidad va a hacer que tomemos unas decisiones u otras y, a su vez, esa decisión hará

que tengamos que decidir más aún. En cualquier caso, decidir no significa no poder rectificar.

2º de la ESO

Segundo de la ESO es un curso que sigue, más o menos, la misma dinámica que primero, al menos en las asignaturas del ámbito de la Geografía y la Historia. De esta forma es definido como sigue:

"En el segundo curso de la ESO la Geografía, en el bloque El espacio humano dedicado al estudio del espacio geográfico español y mundial, se estudiarán aspectos referidos a la población, la organización territorial y el urbanismo. En el bloque de Historia se estudia Roma y la Edad Media" (Decreto 38/2015, 2015, p.2995)

Existe un estándar de aprendizaje correspondiente a este segundo curso que es muy importante a la hora de organizar este programa de actividades. Este estándar es el siguiente: "Utiliza las fuentes históricas y entiende los límites de lo que se puede escribir sobre el pasado". Aquí nos aparece la duda de qué significa escribir sobre el pasado y de cómo se deben utilizar las fuentes históricas. Para nosotros, como docentes especializados en Geografía e Historia, esto es evidente: hace referencia a que el alumno comprenda cómo se desarrolla el oficio de Historiador, qué debe hacer un historiador, cómo trabaja. Sin embargo, ¿realmente a los adolescentes les queda esto tan claro? ¿realmente asimilan esto de lo que, en teoría, se les debe evaluar?

Es en este curso cuando quizás, es conveniente acercar al alumno a otro tipo de fuente: los testimonios escritos. Si bien, en el curso anterior, han podido comprender un poco acerca de cómo se trabaja con los restos arqueológicos, en esta ocasión la documentación será la protagonista, es decir, el testimonio escrito, una de las fuentes fundamentales con las que el Historiador y el Geógrafo trabajan para llevar a cabo sus investigaciones. Relacionado con este

ámbito existen tres grandes ciencias: la Paleografía, la Biblioteconomía y la Archivística. Evidentemente no se trata de darles una extensa y profesional conferencia en torno a estos ámbitos, pero quizás sí que habría que dejar claro cuatro aspectos fundamentales que deben considerar si quieren dedicarse a la Historia, la Geografía o algún ámbito similar:

- Los especialistas de estas áreas acuden a las bibliotecas y a los archivos para estudiar el pasado.
- Una biblioteca y un archivo son lugares diferentes. No se conservan las mismas cosas en uno que en otro.
- El especialista en este ámbito debe saber leer los documentos del pasado.
- A lo largo de la historia la gente ha ido cambiando su forma de escribir, de manera que leer un texto antiguo no es fácil.

Para enfocar lo anteriormente señalado se ha considerado que una buena opción de actividad enfocada a la profesión puede ser una gymkhana. Este tipo de actividades, además de ser entretenidas para los jóvenes también fomentan el trabajo en equipo y la implicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje. De esta forma, como ya venimos señalando, la actividad profesional de este curso se realizará en dos sesiones y se organizará de la siguiente manera: una primera sesión para explicar algunas cuestiones básicas (remarcando los puntos antes mencionados), de organización de equipos y de lectura de las normas de la gymkhana. En la segunda sesión se llevaría a cabo el juego. Lo ideal es que este juego pudiese ser realizado en la propia biblioteca, con lo que habría que reservar este espacio con tiempo para poder contar con él. En el caso de que no se pudiese disponer del mismo, la clase podría adecuarse de manera que esta actividad se llevase a cabo en la misma. La idea es que los alumnos vayan superando diferentes retos variados que tengan que ver con la materia y con su formación profesional en torno a los temas tratados el día anterior en clase como por ejemplo entregarles un alfabeto y que ellos transcriban un texto o hacerles buscar una signatura concreta ya que dentro de ese libro podrían encontrar

alguna pista. Como prueba final se puede plantear que el grupo catalogue un libro rellenando una ficha con algunos datos variados: nombre y apellidos del autor, título, editorial, año de publicación, número de páginas, descripción física del libro, signature, etc.

Por otro lado, la actividad personal planteada para este curso lleva como título "¿Qué me gusta?". Si bien esta actividad puede que de primeras esté más desligada del *curriculum* de segundo, lo cierto es que resulta esencial para el autoconocimiento de alumno. Preguntarnos cómo somos y qué nos gusta es esencial para plantearnos qué buscamos en un futuro y además son dos de las preguntas más sencillas que se pueden hacer en estas etapas tan tempranas de la Educación Secundaria Obligatoria. Esta actividad se ha planteado siguiendo una metodología idéntica a la del primer curso para que así los alumnos puedan correlacionar ambas orientaciones. De esta forma, en una primera sesión, mostraríamos imágenes de trabajos o actividades realizados por personas de diferentes épocas (un campesino medieval cultivando la tierra, un faraón egipcio dando órdenes, una sacerdotisa romana haciendo sus rituales, un cartógrafo, etc.). Los estudiantes deberán señalar por qué consideran que esas personas actuaban de esa manera concreta y, además, qué cosas creen ellos que les podría haber gustado realizar. Ejemplificando esto, si mostrásemos una imagen de una doncella cosiendo los alumnos deberían responder si creen que lo que hace le gusta, si creen que hoy en día le gustaría realizar esa actividad y señalar también que otras cosas podrían gustarle. Como sucedía con la actividad del primer curso esto, además de hacerles reflexionar sobre si mismos les puede ayudar también a ponerse en la piel de los demás, algo que a veces en la Historia puede resultar complejo.

En la siguiente sesión, deberán apuntar tres actividades que les gustan y tres que no. Tras ello se les pondrá un supuesto práctico en el que deberán tomar decisiones emulando el estilo de la actividad del primer curso, por ejemplo: "Me gusta jugar al fútbol pero me detectan una lesión en la rodilla: a) Sigo jugando. b) Busco una alternativa. c) Me quejo y me encierro en casa. d) Otra opción..."

En esta ocasión, sobre lo que tendrán que reflexionar al final es si, al tomar las decisiones que han tomado, se han mantenido firmes haciendo lo que les gustaba *a priori* o no. En el caso de que sí que hayan cambiado, deberán preguntarse si el cambio les ha gustado o si, por el contrario se arrepienten. Con esto buscamos varios objetivos:

- Ser conscientes de qué es lo que nos gusta ahora.
- Aprender que hay que luchar por lo que nos gusta pero, a veces, no podemos tener todo lo que nos gusta puesto que no siempre depende de nosotros mismos.
- Saber o, al menos, plantearnos qué cosas estaríamos dispuestos a sacrificar y para qué.
- Aceptar que lo que en una etapa de la vida nos puede gustar puede que, más adelante, deje de hacerlo o no le demos tanta importancia.

3º de la ESO

En tercero de la ESO las cosas ya empiezan a cambiar. Los alumnos parece que cada vez son más conscientes de la toma de decisiones y, de igual forma, parece que los centros y los profesores comienzan a darse cuenta de lo inminente que es ese momento de cambio para el alumno. Atendiendo al *currículum* de tercero de la ESO podemos observar lo siguiente:

"En el tercer curso de la ESO se estudiará, dentro de la parte correspondiente a la Geografía, los sistemas y sectores económicos así como su impacto medioambiental y el aprovechamiento de los recursos naturales en relación con el desarrollo sostenible. Todo ello dentro del bloque titulado El espacio humano. Respecto al bloque de Historia se estudiará la Edad Moderna"(Decreto 38/2015, 2015, p.2995)

Atendiendo a los diversos contenidos estipulados en el *currículum* de secundaria en lo referido a tercero de la ESO lo cierto es que destacan en especial manera aquellos dedicados a los sectores económicos. Esto es bastante positivo puesto que se relaciona directamente con el posible futuro laboral de los estudiantes.

En esta ocasión, además, parecía propicio dejar un poco de lado las actividades más lúdicas y optar por un trabajo más relacionado con la investigación. Así pues, la primera actividad que se plantea para el tercer curso de Educación Secundaria Obligatoria tiene como objetivo estudiar la relevancia que tienen en la actualidad ciertas profesiones vinculadas a la Geografía, la Historia e incluso las Ciencias Sociales y las Humanidades en general. Evidentemente, si ya era un problema explicar en cuatro cursos todas las salidas profesionales a las que un estudiante puede optar una vez haya finalizado su formación en estos ámbitos, mucho menos es posible realizar un listado completo con dos sesiones. De esta forma, la manera de organizar esta actividad será reunir a los alumnos y que, por grupos, durante la primera sesión, busquen diez puestos de trabajo en los que pueden acabar las personas que se orienten en este ámbito. Para realizar esta actividad sería necesario poder contar con el aula de ordenadores o algún lugar con acceso a internet. También podrían realizarlo con sus propias experiencias, recuerdos e ideas, sin embargo, ya que lo que buscamos es que indaguen más en torno a profesiones que pueden resultar más desconocidas por los jóvenes lo propicio sería ampliar la búsqueda lo máximo posible.

Una vez los grupos tengan esas diez profesiones, éstas se comentarán en clase y cada estudiante tomará uno de ellos para trabajar sobre él. Lo importante es que respondan a las siguientes cuestiones:

- ¿Cómo se puede acceder a este puesto de trabajo?
- ¿En qué sector económico se engloba? ¿Por qué?
- ¿En qué consiste este trabajo?
- ¿Cuáles son o crees que son las características de las personas que trabajan en esto?

Se intentará que en la sesión siguiente todos las personas expongan y, al final, se les entregará una hoja para que consideren cuál de todas las profesiones vistas en clase y presentadas por sus compañeros es la que más se adapta a su personalidad y a sus gustos (teniendo en cuenta que estos dos aspectos ya se han trabajado en los dos cursos anteriores).

Por otro lado, la segunda actividad lleva como título "¿Qué espero yo de mi futuro laboral?" y parece encajar bastante bien con el *currículum* de tercero de la ESO puesto que se tratan muchos temas relacionados con los sectores laborales, la economía, la sociedad del presente, etc. Además, como señalábamos con anterioridad, poco a poco se va acercando el momento en el que los jóvenes estudiantes van a tener que ir tomando decisiones y, por ello, es interesante trabajar este problema.

Una de las características de las actividades más vinculadas con el propio alumno (a diferencia de las "profesionales") que se exponen en esta propuesta es que tienen un alto componente de reflexión y de debate. Aunque existen una gran cantidad de cuestionarios extremadamente concretos y bien definidos que obligan al estudiante a definirse a si mismo, lo cierto es que consideramos que desde el punto de vista del ámbito de la asignatura sería más conveniente permitir cierta libertad. Es decir, ese contacto de ideas, esa libertad a la hora de decir las cosas al aire y poco a poco ir matizándolas sin responder cuestionarios muy concretos creemos que puede ayudar a que el alumno se sienta cómodo exponiendo sus emociones y pensamientos. Las asignaturas pueden ser un buen marco para que el alumno vaya perdiendo el miedo a expresarse y luego estas ideas -en el caso que nos ocupan, vinculadas a la orientación académica y profesional- pueden matizarse de manera más completa y certera en los cuestionarios realizados por el tutor o por el orientador.

En cualquier caso, lo que sí es cierto es que a partir de tercero y especialmente en cuarto el diálogo va a tomar un carácter aún mayor que en los cursos

anteriores. La madurez que poco a poco van tomando los estudiantes obliga a que los profesores debamos cederles un espacio para dialogar y comentar sus preocupaciones y, además, se debe entender que ya en estas etapas las dudas en torno a su futuro están aumentando exponencialmente. Nosotros, como docentes, podemos plantear una serie de actividades que pueden estar correctamente formuladas pero que puede que realmente no estén solventando las dudas de los jóvenes. Esto no ocurrirá de este modo si otorgamos un gran protagonismo en estas actividades a la propia voz del estudiante aunque los temas principales estén planteados por nosotros. Escuchar a los jóvenes en estas etapas es fundamental porque son ellos quienes están viviendo los miedos y las incertidumbres de un futuro que no llegan a asimilar.

Volviendo a los temas a tratar en esta actividad tan vinculada con el futuro profesional, lo cierto es que hay dos que se ligan bastante bien con el *currículum* de secundaria y que son de extrema importancia:

- Debemos tener en cuenta que, en muchas ocasiones, nosotros y nuestras decisiones están muy condicionados por nuestro contexto: tanto familiar, como social, como económico, geográfico, etc. Observando algunos de los criterios de evaluación que se señalan en el BOC, estos están íntimamente relacionados con la desigualdad, el desarrollo, las diferencias entre unos lugares geográficos y otros y entre unas economías y otras. Como estudiantes deben comprender que no todas las personas parten de la misma base y que para algunos existen más facilidades que para otros. Este tema, que corresponderá con la primera sesión, se expondrá mediante un audiovisual: bien mediante videos de alguna plataforma online, o bien mediante documentales o películas. Existen multitud de testimonios de personas que, a pesar de las dificultades, han conseguido realizarse. No es necesario utilizar testimonios de personas cuyas condiciones de partida eran extremadamente humildes, también es posible utilizar testimonios de personas con las que ellos podrían identificarse. Es decir, si bien es cierto que utilizar algún caso de una

persona que, aún viviendo en condiciones deplorables, ha conseguido alcanzar una carrera universitaria, lo cierto es que quizás los alumnos pueden llegar a empatizar más con una persona que, por ejemplo, se vio obligada a estudiar algo que no le gustaba por presión social y que, al final, ha acabado estudiando lo que le gustaba. En este sentido no es nada descartable, en lugar de mostrar un video, invitar a alguna persona del entorno a que charle con los jóvenes para que vean este problema como algo cercano y puedan responder sus dudas. Lo fundamental es que los alumnos comprendan las limitaciones de su entorno y de su contexto y sepan que éstas, aunque no se consiga, deben intentar ser superadas.

- La siguiente sesión quizás invita más a la reflexión interna, aunque después se compartan los resultados. Esta sesión introspectiva pretende que el alumno responda a tres preguntas que, parecen muy sencillo, pero que no lo son:
 - ¿Qué quiero conseguir con mi trabajo?
 - ¿Cuál creo que debería ser ese trabajo?
 - ¿Qué debo hacer para conseguir ese trabajo?

Respondiendo a estas preguntas, al alumno se le está empezando a obligar a tomar un sendero, a posicionarse y a enfrentarse a sus inquietudes.

4º de la ESO

El *curriculum* de 4º de la ESO para esta asignatura destaca por dedicarse, exclusivamente, al estudio de la Historia sin dedicar espacio a la Geografía. Se define de la siguiente forma:

"El curso de 4º de la ESO está dedicado en exclusiva al estudio de la Historia Contemporánea, Universal y de España. Partiendo del

Antiguo Régimen y la aparición de la Ilustración (bloque 1), se desarrolla en este curso el aprendizaje de los procesos revolucionarios políticos, sociales y económicos del siglo XIX (bloque 2 y 3), los conflictos e ideologías que caracterizan el siglo XX (bloques 4, 5, 6 y 7), las características de la sociedad del siglo XXI (bloques 8 y 9) y una visión de la utilidad de las ciencias sociales para el futuro (bloque 10)" (Decreto 38/2015, 2015, p.2996)

Precisamente el último de los puntos es el que llama más la atención. Enfocar la Geografía y la Historia al futuro, un futuro que parece gobernado por las tecnologías y las carreras más mecánicas. Es aquí donde los Historiadores y los Geógrafos deben hacerse un hueco y bien es cierto que el debate en el seno de estas ciencias con respecto a este fenómeno es amplio y continuo. Creemos que la mejor forma de enfrentar esta problemática es desde un punto de vista práctico y lúdico. Quizás cuarto de la ESO es un curso que ya de por sí está plagado de inquietudes y de expectativas para los alumnos y quizás sería buena idea rebajar esos componentes ayudando a los jóvenes a relajarse para que puedan tomar sus decisiones de una manera más tranquila.

Es aquí donde entra en juego la primera de las actividades. La idea de la primera sesión es que pasen un buen rato, que se relajen y que olviden las preocupaciones académicas y profesionales. Esta actividad puede ser enfocada de diversas formas, pero lo importante es que los alumnos jueguen a algo de temática histórica: bien llevándoles a la sala de ordenadores para jugar a un videojuego, bien con juegos de mesa o bien mediante algún juego de rol. En esta primera sesión no se les diría nada a los jóvenes estudiantes, no se expondría ninguna problemática ni ninguna teoría. Única y exclusivamente el juego.

Los alumnos deberán esperar a la segunda sesión para que se les presente el tema de la actividad que, sin saberlo, ya han comenzado a trabajar: "¿Trabajos del pasado o trabajos para el futuro? El presente y la innovación en las

Humanidades y Ciencias Sociales". Es en este momento cuando se les pueden mostrar entrevistas o artículos, así como proyectos de historiadores o geógrafos que están diseñando y desarrollando videojuegos en torno a sus propias ciencias para que así estas puedan ser divulgadas y lleguen a un mayor número de personas. Es un tema que les puede gustar e interesar mucho, en parte porque resulta chocante concebir a, por ejemplo, historiadores, personas tan ligadas con el pasado, dedicándose a oficios tan tecnológicos como estos.

La última de las actividades personales está pensada para realizarse dialogando, resolviendo dudas y buscando ayuda entre el grupo de iguales y profesor (no tanto como docente sino como persona que ya ha experimentado esos miedos y que tiene unas vivencias en torno a su propia experiencia). Consideramos que uno de los mayores problemas a la hora de tomar decisiones es el miedo al error aunque, en muchas ocasiones, no se llega a personalizar ese miedo o ese fracaso, ¿qué es concretamente lo que asusta? ¿tiene solución? ¿es tan grave realmente?. Es por ello que esta actividad (*¿Y si me "equivoco"?*) se dividirá en dos partes: una primera en la que el alumno planteará tres miedos a corto (tomando como horizonte las decisiones tomadas en cuarto de la ESO), medio (decisiones a la hora de elegir carrera) y a largo plazo (decisiones a la hora de escoger trabajo). A raíz de esto abrir un debate participativo en el que el profesor deberá posicionarse como una figura que aporte tranquilidad y seguridad para esos estudiantes que deben empezar a tomar decisiones.

8. CONCLUSIONES

Parece evidente la necesidad de educar más y mejor, no sólo a los alumnos, si no también a los docentes en cuestiones referidas a la orientación académico y profesional y a la toma de decisiones. Aunque existen importantes e interesantes obras de referencia, la falta de publicaciones que teoricen en torno a estos temas que se han expuesto dificulta la reflexión sobre los mismos y la puesta en práctica de planteamientos, actividades o proyectos efectivos.

Se debe comprender que existe una gran cantidad de determinantes que, indirecta o directamente, influyen en la toma de decisión de los jóvenes estudiantes. Consideramos que es importante aquí no llegar a generalizaciones en tanto que cada persona se ve envuelto en un contexto propio que, si no se tiene en cuenta, dificulta, en gran medida, el trabajo con dicha persona. Es decir, es perfectamente natural estudiar y entender que existen pautas de comportamiento en la toma de decisiones y que en el caso de que varias personas tengan un determinante común estas quizás acaben tomando el mismo camino. En cualquier caso, aceptar este fundamento y tomarlo como verdadero para todas las opciones es caer en la simplificación e ignorar el universo personal de cada uno de los estudiantes.

Es muy común que los jóvenes tengan una gran cantidad de dudas en torno a su presente y futuro académico y profesional. No ya sólo qué escoger si no todo lo que se vincula a la decisión y lo que deriva de la misma. A eso hay que unir las expectativas y las ideas preconcebidas en cuanto a ciertas decisiones. Es de esperar que todo esto, en muchas ocasiones, sobrepase al alumno generando en él una situación de desasosiego que puede llegar a generar estrés, decisiones precipitadas o, incluso descontento personal e indiferencia. Hay que comprender que estas preocupaciones no son menores puesto que desde la perspectiva adolescente estos jóvenes están planteándose su futuro y, en algunas ocasiones, no consideran que las decisiones que toman pueden ser replanteadas en un futuro. De esta forma esa responsabilidad va a afectar no sólo a su vida académica (a corto plazo) y profesional (a largo plazo) va a afectar a su manera de comportarse, a su forma de relacionarse con su entorno e incluso a sus esfuerzos académicos.

Los Programas de Orientación Académica y Profesional y la iniciativa y/o colaboración de los docentes y del cuerpo educativo deben ser primordiales y deben erigirse como el faro de luz que ilumina el camino plagado de tinieblas por el que se embarcan los alumnos. En este sentido se debe ser consecuente. Debemos aceptar que, en muchas ocasiones, los Programas de Orientación

Académica y Profesional no tienen una alta consideración, llegando a verse como poco eficaces. Esto, en cierta manera, es positivo, puesto que da pie a una amplia posibilidad de mejora y de estudios en este campo. Evaluar los errores y plantearse nuevos mecanismos, no sólo personales si no del propio sistema contribuyen a una mejora del mismo. Hay que tener en cuenta que existen tres frentes sobre los cuáles se debe actuar: educar en torno a las diversas salidas profesionales y académicas por las que pueden optar, fomentar y apoyar la toma de decisiones del alumnado y enseñarles a conocerse a sí mismos.

Como se señalaba es importante que esta idea impregne todo el sistema educativo. De esta forma, los profesores de las diversas asignaturas pueden contribuir. Plantearse fomentar la orientación y la toma de decisiones desde las asignaturas intentando entremezclarlo con el *curriculum* de las mismas podría ayudar a que, de un modo didáctico, práctico e incluso lúdico, los estudiantes mostrasen interés en estos procesos e incluso en las propias asignaturas.

ANEXO

1º DE LA ESO

Actividad profesional: *Indiana Jones, el profesor Layton y Lara Croft ¿así trabajan los arqueólogos?*

- **Justificación:** Probablemente, al pensar en la figura de un arqueólogo, la primera imagen que nos viene a la mente es la del intrépido Indiana Jones. Sin embargo, esta forma de trabajar dista mucho de la forma en la que un arqueólogo realmente trabaja... y, a pesar de esto, en el cine, la literatura y los videojuegos siguen existiendo personajes que perpetúan este carácter.
- **Objetivos:**
 - Comprobar que existen profesiones que están idealizadas.
 - Entender que debemos informarnos sobre las profesiones para poder tomar decisiones adecuadas.
 - Conocer cuál es el trabajo de un arqueólogo en la actualidad.
 - Divertirse
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Visionado de fragmentos de películas, videojuegos o series relacionados con la arqueología. A continuación, explicación sobre qué es la arqueología, qué persigue y cuáles son sus métodos. Realizar los grupos para el taller del día siguiente.
 - Sesión 2: Taller de arqueología. A cada grupo se le hará entrega de una caja rellena de arena. Esta caja estará dividida en diferentes "estratos" (diferenciados por el color de la arena) que coincidirán con los diferentes periodos históricos (Prehistoria, Edad Antigua, Edad Media, Edad Moderna y Edad Contemporánea). Cada una de estas cajas contendrá un objeto en alguno de los estratos. Una vez entregadas las cajas, los arqueólogos tendrán que:

- Dividir el terreno en una cuadrícula (se realizará entre el resto de compañeros de clase y el profesor)
- Excavar la cuadrícula en busca del hallazgo histórico
- Completar la siguiente ficha sobre el hallazgo:
 - Nombre del grupo
 - Hora en la que se ha encontrado el hallazgo
 - Tipo de hallazgo
 - Estrato en el que se ha encontrado y época histórica a la que pertenece
 - Fotografía del hallazgo (dibujo)
 - Teorías en torno al funcionamiento del objeto: ¿qué es? ¿para qué se usaba? ¿se sigue usando?
- **Recursos:**
 - Fragmentos de películas, videojuegos o series.
 - Ordenador y proyector.
 - Caja suficientemente grande como para poder rellenarla y que los alumnos puedan excavar.
 - Arena de diferentes colores para poder crear estratos.
 - Algún objeto que pueda ser utilizado como hallazgo histórico. Pueden ser piedras pintadas de colores, una imagen plastificada de un objeto de la época, una figurita de arcilla polimérica...
 - Pinceles para poder excavar.

Actividad personal: ¿Cómo eran? ¿Cómo soy?

- **Justificación:** Es esencial conocernos a nosotros mismos y saber qué cualidades destacan de nuestra personalidad. Hay que entender que, a lo largo de la Historia, han ido ocurriendo acontecimientos históricos y se han ido gestando cambios. Todos estos devenires dependen de los individuos y de la forma de comportarse de éstos.
- **Objetivos:**
 - Humanizar el pasado

- Comprender que a lo largo de la Historia los seres humanos han podido tener emociones y formas de pensar diferentes a las actuales
- Entender que las personas deben tomar decisiones
- Aceptar que nuestra forma de ser puede variar
- Decidir no significa no poder rectificar
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Exponer en clase diferentes imágenes de acontecimientos históricos para que los alumnos respondan a tres cuestiones y después lo comenten en clase:
 - ¿Cómo actuaron con respecto al acontecimiento? (Si lo provocaron ellos: ¿por qué lo hicieron?, Si ellos no fueron responsables: ¿cómo lo afrontaron?)
 - ¿Cómo crees que se sentían? Señala emociones o pensamientos que debieron tener en mente.
 - Señala tres rasgos que admiras/te gustan y tres rasgos que detestas/no te gustan de las personas que vivieron dicho acontecimiento histórico.
 - Sesión 2: Una actividad más centrada en los estudiantes. Primero tendrán que señalar tres características positivas y tres negativas que creen que les definen. Después, deberán leer y responder a un supuesto práctico mediante el cuál se les obligue a tomar decisiones. Tras esto, habría que preguntarles si las características que han señalado al principio coinciden con las decisiones que han tomado. En el caso de que hayan cambiado, pueden realizar un nuevo listado.
- **Recursos:**
 - Ordenador y proyector
 - Cuestionario de la sesión 1
 - Juego de elecciones de la sesión 2

Actividad profesional: ¿Qué pone ahí? Acercándose a la manera en la que los Historiadores trabajan

- **Justificación:** Es muy importante que los jóvenes conozcan las fuentes principales con las que trabaja el historiador. De la misma forma que en el curso anterior se ha trabajado el oficio de arqueólogo, en esta ocasión se hará un acercamiento a tres ciencias muy unidas al oficio de historiador: Paleografía, Biblioteconomía y Archivística.
- **Objetivos:**
 - Comprender cómo trabaja un historiador: las fuentes escritas son muy importantes
 - Entender que hay ciencias que colaboran entre ellas aunque son diferentes
 - Divertirse
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Explicar cuestiones básicas sobre la Paleografía, Biblioteconomía y Archivística, enfocándose en los siguientes puntos:
 - Los especialistas de estas áreas acuden a las bibliotecas y a los archivos para estudiar el pasado.
 - Una biblioteca y un archivo son lugares diferentes. No se conservan las mismas cosas en uno que en otro.
 - El especialista en este ámbito debe saber leer los documentos del pasado.
 - A lo largo de la historia la gente ha ido cambiando su forma de escribir, de manera que leer un texto antiguo no es fácil.Además en esta sesión se planteará que en la siguiente sesión se realizará una gymkhana, de esta forma se explicarán las normas y se dividirán los grupos.
 - Sesión 2: Realización de la gymkhana en la biblioteca (también podría realizarse en el aula si esta se acondicionase

adecuadamente). Los alumnos deberán ir superando pruebas para ir completando un recorrido (cada grupo tendrá un recorrido propio, para evitar atascos). Deberán realizar una prueba final: catalogar un libro. Para ello deberán rellenar una ficha con los siguientes datos:

- Nombre y apellidos del autor
- Título de la obra
- Editorial
- Año de publicación
- Número de páginas
- Descripción física del libro
- Signatura

- **Recursos:**

- Ordenador y proyector
- Papel con las normas de la gymkhana
- Libros, fotocopias y demás elementos que pudiesen ser necesarios para realizar la actividad durante la sesión 2

Actividad personal: ¿Qué me gusta?

- **Justificación:** Otra forma de conocerse a uno mismo es analizar qué nos hace sentirnos bien, en otras palabras: saber qué nos gusta. Muchas veces se pasa por alto la importancia de los gustos personales a la hora de tomar decisiones puesto que pueden considerarse algo voluble o poco relevante.

- **Objetivos:**

- Comprender cómo somos y cuáles son nuestros gustos
- Aprender que es importante luchar por lo que nos gusta
- Aceptar que, a veces, no podemos conseguir todo lo que nos gusta
- Plantearnos qué cosas estaríamos dispuestos a sacrificar y por qué
- Entender que los gustos pueden cambiar con el tiempo

- Humanizar el pasado
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Exposición de imágenes sobre personas realizando trabajos o actividades a lo largo de la historia. Después se dialogará entre todos sobre si esas personas hacen lo que les gusta, si creen que hoy en día les gustaría realizar dicha actividad y señalar también qué otras cosas podrían gustarles.
 - Sesión 2: Deberán señalar tres actividades que les gustan y tres que no. A continuación, realizarán un juego de elecciones. Tras completar este juego, reflexionarán si tomando las decisiones han sido fieles a las cosas que les gustaban o no.
- **Recursos:**
 - Conjunto de imágenes de diferentes actividades o profesiones
 - Ordenador y proyector
 - Supuesto práctico con elecciones para la actividad de la sesión 2

3º DE LA ESO

Actividad profesional: Necesarios para la sociedad: el papel de lo social y humanístico en los sectores económicos

- **Justificación:** Teniendo en cuenta la importancia en el *currículum* de este curso de los temas vinculados a las actividades económicas, sería conveniente que los jóvenes fuesen acercándose a algunas de las profesiones que se pueden ejercer desde el ámbito de las Ciencias Sociales, la Geografía y la Historia.
- **Objetivos:**
 - Comprender que hay muchas opciones laborales dentro del área social y humanística.
 - Conocer la relación entre los trabajos de estos ámbitos y la actualidad.
 - Acercarse a la investigación

- **Desarrollo:**

- Sesión 1: Por grupos definidos por el profesor, buscar diez puestos de trabajo. A continuación, comentarlas en clase. Cada persona deberá, después, escoger uno de los trabajos planteados y responder a las siguientes cuestiones:
 - ¿Cómo se puede acceder a este puesto de trabajo?
 - ¿En qué sector económico se engloba? ¿Por qué?
 - ¿En qué consiste este trabajo?
 - ¿Cuáles son o crees que son las características de las personas que trabajan en esto?
- Sesión 2: Exponer de manera individual los trabajos sobre los que se ha investigado. Cuando todos hayan presentado su trabajo, deberán señalar qué trabajo se puede adaptar mejor a su personalidad y a sus gustos.

- **Recursos:**

- Aula de informática o, al menos, dispositivos con conexión a internet
- Ordenador y proyector
- Papel

Actividad personal: ¿Qué espero yo de mi futuro laboral?

- **Justificación:** Tercero de la ESO es un curso en el que los alumnos se empiezan a acercar al momento de tomar decisiones. Además, en este momento, los estudiantes comienzan a tener más dudas. Desde el punto de vista educativo, se considera que el alumnado debe ser más reflexivo. Es aquí cuando, quizás, es importante fomentar que éstos comenten sus dudas y creen un debate dirigido con ayuda del profesor.
- **Objetivos:**
 - Animar al debate y a la participación en clase
 - Hacer que los alumnos se sientan escuchados

- Resolver posibles dudas con la ayuda de todos
- Aceptar que existe un contexto personal de cada uno que determina, en algunas ocasiones, nuestras decisiones
- Comprender que podemos luchar para cumplir aquello que queremos realizar
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Mostrar un audiovisual o conseguir que alguien presente su experiencia académica y profesional. Este audiovisual o charla versará sobre personas que han conseguido superar ciertas adversidades hasta conseguir lo que realmente necesitaban para ser felices.
 - Sesión 2: De manera individual, reflexionar y contestar las siguientes cuestiones (después se puede abrir un debate en clase):
 - ¿Qué quiero conseguir con mi trabajo?
 - ¿Cuál creo que debería ser ese trabajo?
 - ¿Qué debo hacer para conseguir ese trabajo?
- **Recursos:**
 - Audiovisual (en el caso de realizarlo de esta forma y no mediante un invitado)
 - Ordenador y proyector
 - Formulario de preguntas de la sesión 2

4º DE LA ESO

Actividad profesional: ¿Trabajos del pasado o trabajos para el futuro? El presente y la innovación en las Humanidades y Ciencias Sociales

- **Justificación:** Muchas veces al pensar en la Historia, la Geografía u otro trabajo de este ámbito, podemos considerar que no son trabajos hechos para el mundo actual y mucho menos para el futuro. Sin embargo, esto no es del todo correcto...

- **Objetivos:**
 - Descubrir algunas de las nuevas posibilidades que pueden ofrecer las Humanidades y las Ciencias Sociales
 - Fomentar la creatividad y la imaginación a la hora de buscar un empleo
 - Disfrutar y disminuir la presión sobre la toma de decisiones académicas y profesionales
- **Desarrollo:**
 - Sesión 1: Jugar a un juego de mesa, de rol o un videojuego vinculado a la Historia, la Geografía, etc. En esta sesión no se les planteará nada a los adolescentes, simplemente se buscará que disfruten de la misma.
 - Sesión 2: Se les explicará que el juego del que han podido disfrutar está producido, asesorado, dirigido o planteado por historiadores, geógrafos u otros profesionales de estos ámbitos. De igual manera, se presentarán diversos proyectos en los que estos especialistas tienen cabida y que se desarrollan con la tecnología y con algunos puestos de trabajo que, de primeras no parecerían tener mucha relación con los ámbitos de estudio que tratamos.
- **Recursos:**
 - Videojuego, juego de rol o juego de mesa producido, asesorado, dirigido, etc. por profesionales de las áreas de Ciencias Sociales o Humanidades.

Actividad personal: ¿Y si me "equivoco"?

- **Justificación:** Se acerca el final de la etapa educativa de cuarto de la ESO y, en estos momentos, la orientación académico y profesional se intensifica. Quizás en estos momentos merece la pena que los jóvenes afronten sus temores y se traten temas vinculados con la gravedad de las decisiones que van a tomar.

- **Objetivos:**
 - Reflexionar sobre nuestros temores: saber a qué temen realmente
 - Conocer si hay una posible solución a esos temores
 - Evaluar si esos temores son tan graves como pueden parecer
 - Fomentar el dialogo y la reflexión
 - Garantizar la seguridad y la tranquilidad de los estudiantes
- **Desarrollo:**
 - En esta cuestión no hay una división clara que obligue a diferenciar dos sesiones. Lo importante es que los alumnos planteen tres miedos a corto (tomando como horizonte las decisiones tomadas en cuarto de la ESO), medio (decisiones a la hora de elegir carrera) y a largo plazo (decisiones a la hora de escoger trabajo). Tras ello realizar un debate participativo con el profesor y sus compañeros.
- **Recursos:**
 - Papel

Bibliografía

- Barbosa, F. (2008)**, Los programas de orientación académica y profesional en la Educación Secundaria. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 1-12:
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_25/FERNANDO_BARBOSA_GARCIA01.pdf
- Barrio, E. (2005)**, *Psicopedagogía. Plan de Orientación y Acción Tutorial: plan de Actuación del Departamento de Orientación*. Sevilla: Editorial Mad S.L.
- Benavent, J.A., Bayari, F., García, J., Ramírez, L.I. y Vivó, S., (2001)**, Programa de autoayuda para la toma de decisiones al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 12 (22), 283-302
- Carvalho, M. y Taveira, M., (2014)**, El papel del profesorado en la toma de decisiones académico y profesionales del alumnado. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 25 (3), 20-35
- Cepero, A. (2009)**, Las preferencias profesionales y vocacionales del alumnado de secundaria y formación profesional específica. Tesis doctoral:
<https://hera.ugr.es/tesisugr/18751362.pdf>
- Decreto 38/2015**, de 22 de mayo, que establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Cantabria, *Boletín Oficial de Cantabria (BOC)*. 5 de junio de 2015
- Fernández, C.M., Peña, J.V., Viñuela, M.P., y Torío, S. (2007)**, Los Procesos de orientación escolar y la toma de decisiones académica y profesional. *Revista Complutense de Educación*, 18 (2), 87-103

- Fernández, S. (1993)**, *Orientación profesional y curriculum de secundaria, la educación socio-laboral y profesional de los jóvenes*. Málaga: Aljibe
- Figuera, P., Dorio, I., Forner, A., (2003)**, Las competencias académicas previas y el apoyo familiar en la transición a la universidad. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (2), 349-369
- Figuera, P., Romero, S., (2013)**, La investigación sobre orientación profesional en revistas internacionales. *Revista Contrapontos - Eletrónica*, 13 (2), 74-83
- Flores, R., Gil, J. M., Caballer, A. y Martínez, M. A., (2013)**, Psicología y Orientación Vocacional en España. Estudio Cientimétrico. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11 (1), 261-284
- García, M.C. (1995)**, “Matrimonio y libertad en la baja Edad Media aragonesa” *Aragón en la Edad Media*, 12, 267-286
- Leal, A. (2009)**, Cómo mejorar la motivación del alumnado. *Revista digital Innovación y experiencias educativas*, 15, 1-13:
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_15/ALFONSO_LEAL_2.pdf
- Ley Orgánica 2/2006**, de 3 de mayo, de Educación (LOE), *Boletín Oficial del Estado (BOE)*. 4 de mayo de 2006.
- Ley Orgánica 8/2013**, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), *Boletín Oficial del Estado (BOE)*. 10 de diciembre de 2013.
- Martínez-Clares, P., Pérez-Cusó, F.J., y Martínez-Juárez, M. (2014)**. Orientación Profesional en Educación Secundaria. *Revista Electrónica interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 17 (1), 57-71

Montilla, M.V. (2007), Propuesta coordinada de trabajo sobre orientación profesional y vocacional en bachillerato. *Revista de Educación*, 9, 133-142

Peed, M. (2008), Digging. *The New Yorker*. Recuperado de:
<https://www.newyorker.com/magazine/2008/06/09/digging>

Rodríguez, C., Peña, J.V. e Inda, M. (2016), "Esto es lo que me gusta y lo que voy a estudiar": un estudio cualitativo sobre la toma de decisiones académicas en bachillerato. *Revista Complutense de Educación*, 27 (3), 1351-1368

Rodriguez, P. (2015), *La orientación académica y profesional en la enseñanza postobligatoria y valorada por el alumnado*. Tesis doctoral:
<http://www.investigacion.biblioteca.uvigo.es/xmlui/handle/11093/590>

Romero, S., Figuera, P., Pérez, N., y Pol, C. (2011), La investigación sobre orientación realizada en las universidades españolas. ¿Dónde estamos? ¿Hacia dónde vamos? En *De la utopía a la realidad: el desarrollo de una red interuniversitaria de profesorado de orientación*. XV Congreso Nacional y I Internacional de Modelos de investigación Educativa.

Santana, L., y Feliciano, L. (2011), Percepción de apoyo de padres y profesores, autoconcepto y toma de decisiones en bachillerato. *Revista de Educación*, 335, 493-519

Santana, L., Feliciano, L. y Cruz, A., (2010), El Programa de Orientación Educativa y Sociolaboral: un instrumento para facilitar la toma de decisiones en Educación Secundaria. *Revista de Educación*, 351, 73-105

Santana, L., Feliciano, L. A. y Jiménez, A. B., (2009), Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de bachillerato. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20 (1), 61-75

Sobrado, L. (2007), La tutoría educativa como modelo de acción orientadora: perspectiva del profesorado tutor. *Revista de Educación*, 9, 43-64

Zubiri, X., (2006), *Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica*. Madrid: Alianza Editorial

Bibliografía referenciada:

Albiñana, P., Domenech, F. y Clemente, A. (1997). Predicción del rendimiento académico en estudiantes de Secundaria a través de los factores de Inteligencia, Socialización, Desadaptación Escolar, Autoconcepto y Personalidad. *Revista de Psicología de la Educación*, 22, 55-68

Álvarez, R. (1997), *¡Tengo que decirme! Programa de orientación para la elección de estudios y profesiones al finalizar la enseñanza secundaria*. Sevilla: Ediciones Alfar

Cordero M. y Cancio, R. (2014), Rutas laborales: programa de orientación académica-profesional y laboral. *Innovando a través de proyectos: organización, liderazgo y compromiso*, 9, 400-405

Cortés, A. y Conchado, A. (2012), Los contextos parentales y académicos y los valores laborales en la toma de decisiones en Bachillerato. *Estudios sobre educación*, 2, 93-114

Cortés, M. P. (2017), Toma de decisiones académico-profesionales de los estudiantes preuniversitarios. Bardón, *Revista de pedagogía*, 69 (2), 9-23

Cruz, A., González, N., Medina, M.C. y Santana L., (2005), Toma de decisiones académico-laborales y género en Bachillerato. En *Actas del XII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa: investigación e innovación educativa*

Cueto, Y., Cueto, R., y Sánchez, S. (2014), Trascendencia del papel de la familia en el proceso de orientación profesional de sus hijos, *Mendive*, 12(48), 1-5

Fernández, J. (1993), Orientación profesional y curriculum de secundaria: la educación socio-laboral y profesional de los jóvenes. Málaga: Aljibe.

García, C. (2000), Investigación y toma de decisiones en educación superior. *Nueva Sociedad*, 165, 96-108